

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

AÑO I.

MADRID.—MARTES 5 DE ABRIL DE 1870.

NÚM. 47.

ADVERTENCIA.

Las oficinas de la Redacción y Administración de este periódico, se han trasladado a la calle de la Visitación, número 8, cuarto segundo izquierdo. Suplicamos a nuestros colegas que se sirvan remitir sus números a nuestro nuevo domicilio.

MINISTERIO DE HACIENDA.

REGLAMENTO GENERAL para la imposición, administración y cobranza de la contribución industrial.

(Continuación.)

Empresas varias.

Empresas ó compañías para proporcionar la sustitución en el servicio militar. Pagará cada una, aunque trabaje por temporada. 780

Empresarios constructores de buques de todos portes. Pagarán 25 céntimos de peseta hasta el máximo de 250 pesetas por cada una de las toneladas aforadas (sin excepción de departamento alguno) á los buques que construyan.

Espectáculos y tratantes.

ESPECTACULADORES.

Los que se dedican en épocas determinadas del año á la compra-venta dentro del reino, de su cuenta ó en comisión de trigo, cebada, centeno, harinas, aceites, vinos, aguardientes y licores, pagará cada uno. 625

Los que se dedican en épocas determinadas del año á la compra-venta del reino, de su cuenta ó en comisión, de cualesquiera frutos ó productos de la tierra que no sean de los expresamente designados en el epígrafe anterior, pagará cada uno. 313

Notas. 1.º Cuando estos especuladores se ocupen también en exportar todos ó cualquiera de los frutos ó artículos comprendidos en el epígrafe anterior, pagarán además, de la cuota señalada, un 25 por 100 de su importe.

2.º No serán considerados especuladores en trigo, cebada y otros granos los médicos, cirujanos, boticarios, maestros de primeras letras, albañiles, herreros y carreteros por la venta de los que reciben de los trabajadores en pago de su servicio ó trabajos, ni los molineros por su maquila.

TRATANTES.

A. Los tratantes de combustibles minerales, sean en carbon de piedra ó antracitas, lignitos, turbas, coque, y los conglomerados de coque de dichos combustibles que expendan en un quintal métrico arriba; en los puertos de mar y capitales de provincia que estén unidos por ferro-carril á una cuenca carbonífera, pagará cada uno. 625

En las poblaciones que excedan de 20,000 habitantes. 163

En las restantes. 113

A. Tratantes y especuladores de carbon vegetal que expendan en un quintal métrico arriba, pagará cada uno. 469

En puertos de mar. 469

En capitales de provincia y demás pueblos que excedan de 20,000 habitantes. 250

FOLLETIN.

CARTAS DE PARIS.

Puente y Brailles, el rey Midas y yo.—Capouli y el proceso de Tours.—Adelina Patti.—Conversación del Sr. Olózaga con un carlista.—Una fiesta en casa de la princesa Matilde.—Matrimonio.—Enigma.—La Jota y las playeras en las orillas del Sena.—La sociedad francesa y los irreconciliables.—Acogida del príncipe Alfonso.

Desde Jesucristo, que no quiere que el pecador muera, sino que se arrepienta y viva, el confesar y reconocer una equivocación, ha sido una obra meritoria.

Por eso yo tengo mucho gusto en reconocer que el Rey Midas á que aludía en mi carta anterior no es el de Puente y Brailles.

Ya El Eco ha dado cuenta de mi carta anterior, rectificando la á que me refiero, y por consecuencia hemos quedado satisfechos, Midas, Puente y Brailles y yo.

La última semana no ha sido tan fecunda en diversiones como las anteriores.

Hasta los espectadores se han resentido de la competencia que les ha hecho el proceso de Tours. Poco ó nada nuevo nos han dado los teatros.

La ópera cómica sigue mereciendo el favor del público con el *Fra Diavolo*, en el que Capouli hace maravillas.

Después de Cholet, que creó tan brillantemente el personaje de esta ópera, después de Roger y de Montaubert, de quienes el público de París tiene tan gratos recuerdos, Capouli ha merecido una ovación.

El quinteto del primer acto, y la barcarola le gondolet, le han valido merecidos aplausos.

En los pueblos de 10,000 á 20,000 habitantes. 156

En las demás poblaciones. 94

A. Los de leña: En Madrid y poblaciones de más de 40,000 habitantes. 250

En las de 20,000 á 40,000 habitantes. 125

En las restantes. 63

Los que almacenan para su venta por mayor y menor maderas extranjeras, coloniales ó del reino: En Madrid. 938

En puertos que estén enlazados con Madrid por ferro-carril y que excedan de 20,000 habitantes. 925

En los demás puertos y poblaciones de 10,000 á 20,000 habitantes. 313

En las demás poblaciones. 156

Tratantes en corteza de encina, roble y plantas, y otras materias curties, comprendiéndose entre ellos los contratistas de descorteza de árboles. 125

Los de lanas ó sedas en rama: En poblaciones que excedan de 20,000 habitantes. 250

En las de 10,000 á 20,000 id. 125

En las demás poblaciones. 63

Los de simiente de gusanos de seda. 50

Los de capullos de seda. 19

Los de pieles sin curtir, extranjeras ó de Ultramar: En las poblaciones que excedan de 20,000 habitantes. 469

En las de 10,000 á 20,000 id. 313

En las demás poblaciones. 230

Los de guano. 94

Los de basuras de todas clases, cuando no sean labradores y las vendan para abono. 19

Tratantes ó almacenistas de trapo con destino á las fábricas de papel. 63

Nota. Las cuotas de este epígrafe se devengarán íntegramente, aunque las industrias se ejerzan por temporada.

Establecimientos de todas clases.

Establecimientos ó empresas particulares de enseñanza ó de preparación de carreras, entendiéndose como tales aquellos en que un director ó empujador tiene asociados, ó se vale de varios maestros ó profesores para la educación de los discípulos, instruyéndolos en ramos ó materias que no sean las de primeras letras ó dibujo, pagarán: En Madrid. 125

En poblaciones que excedan de 40,000 habitantes. 109

En poblaciones de 20,000 á 40,000 id. 94

En las de 10,000 á 19,999 id. 63

En las restantes. 50

Nota. Los establecimientos de esta clase y los de primeras letras y dibujo exentos del impuesto, que además de la instrucción den á los alumnos ó discípulos hospedaje y manutención, pagarán la cuota correspondiente á Casa de huéspedes de la tarifa de Patentes.

Establecimientos en los que por medio de papeletas ó números expendidos á un precio fijo se venden á la suerte artículos y géneros de toda clase de quincalla, cristalería, loza, porcelana, bisutería y otras mercaderías, tengan ó no cosmorama, diorama ó otras vistas de óptica, pagará cada uno, sea cualquiera la temporada: En Madrid. 469

En poblaciones que excedan de 20,000 habitantes. 313

En las restantes. 156

Establecimientos ó talleres en que se

construyen toneles y barricas y demás pipería para embarque, ó para el transporte de vinos, harinas, aceites ó cualesquiera otros artículos, ya sea de un punto á otro del reino, ya para el extranjero ó América. 268

donde se hacen virtudes ó aserraduras de asta. 38

Navieros: pagarán una peseta por cada tonelada que midan, sin excepción alguna, cada uno de los buques que tengan hasta el máximo de 500 toneladas al de mayor porte. 175

Paradas de caballos y garranes: Por cada caballo padre. 22

Por cada garran. 22

Cabrestantes ó grúas de vapor que trabajan en los puertos de mar y ríos navegables para el alijo de las mercancías, pagará cada una. 50

Alquiladores de fuerza mecánica: Por el alquiler de cada caballo de vapor de máquina fija. 12

Por el de cada caballo de vapor de una loco-móvil. 15

Juegos públicos permitidos.

Los de pelota, bolos ó bochas, estén ó no abiertos todo el año; cada triquete ó local destinado al efecto. 63

Los de billar y truco, por cada mesa: En Madrid. 156

En poblaciones que excedan de 40,000 habitantes. 125

En las de 20,000 á 40,000 id. 94

En las de 5,000 á 19,999 id. 63

En las restantes. 30

Los llamados de billar romano y demás que se les asemejen, por cada mesa en local ó sitio fijo ó en ambulancia, aunque sea por temporada. 30

Los de naipes, sea cualquiera el local en que se establezcan, siempre que sea público, por cada mesa, aunque no se ocupe todo el año: En poblaciones que excedan de 20,000 habitantes. 19

En las de 10,000 á 20,000 id. 13

En las restantes. 8

Diferentes industrias.

Expendedurías de pólvora y materias explosivas: Depósitos ó almacenes en que se vendan al por mayor y menor. 1,094

En los que se vendan al por mayor. 938

En los que se vendan al por menor. 313

Idem al por menor en cualquier otro punto que los expresados. 63

Lavaderos públicos:

Los de lana: Por un mes. 75

Por dos meses. 144

Por tres meses. 250

Por más de tres meses. 406

Los de ropa, por cada banca. 1

Los de vapor para toda clase de ropa, por cada caldera. 144

Cambiantes de moneda y billetes de banco, ya se ocupen en las dos cosas ó de una sola: En Madrid. 625

En Barcelona. 469

En capitales de provincia que á la vez sean puertos de mar. 313

En las demás poblaciones. 156

Almacenes de efectos navales: En Barcelona, Cádiz, Sevilla, Málaga, Valencia y la Coruña. 250

En las demás capitales de provincia. 156

En las demás poblaciones. 94

Esquillos públicos de ganado lanar: Pagará cada uno en la temporada. 63

Navieros: pagarán una peseta por cada tonelada que midan, sin excepción alguna, cada uno de los buques que tengan hasta el máximo de 500 toneladas al de mayor porte. 175

Paradas de caballos y garranes: Por cada caballo padre. 22

Por cada garran. 22

Cabrestantes ó grúas de vapor que trabajan en los puertos de mar y ríos navegables para el alijo de las mercancías, pagará cada una. 50

Alquiladores de fuerza mecánica: Por el alquiler de cada caballo de vapor de máquina fija. 12

Por el de cada caballo de vapor de una loco-móvil. 15

Industria de transportes.

TRANSPORTES A LOMO.

Alquiladores de caballerías: Por cada caballería mayor. 26

Por id. menor. 12

Arrieros ó trajineros que con caballerías recorren los pueblos comprando y vendiendo granos, legumbres, semillas, vinos u otros líquidos, maderas, carbon y otros efectos semejantes: Por cada caballería mayor. 27

Por id. menor. 15

Porteadores que sin comprar ó vender se ocupan de transportar en caballerías frutos ó efectos por cuenta ajena: Por cada caballería mayor. 15

Por id. menor. 9

Caballerías que sin pertenecer al arastre y tráfico se usan por los mismos dueños ó sus dependientes por razón del cargo, profesión, oficio u ocupación, exceptuándose las de los curas párrocos, médicos y cirujanos titulares cuando tengan poblaciones anejas: Por cada caballería mayor. 10

Por id. menor. 5

TRANSPORTES EN RUEDAS.

Carruajes dedicados á la conducción de viajeros por carreteras y caminos: Diligencias y demás coches de cuatro ruedas: Por cada caballería. 89

Tartanas, calesas y demás carruajes de dos ruedas: Por cada caballería. 66

dedicados al servicio público dentro de las poblaciones. Coches de lujo de dos y de cuatro ruedas que se alquilan por días ó por temporada: Por cada caballería. 30

En las demás poblaciones. 25

Coches, berlinas y demás carruajes de cuatro ruedas en paradas ó puntos: Por cada caballería. 25

En Madrid. 25

En las demás poblaciones. 20

Tartanas, calesas y demás carruajes de dos ruedas en id. id.: Por cada caballería: En Madrid. 20

En las demás poblaciones. 15

Carruajes dedicados al transporte de mercancías por carreteras y caminos: Galeras, mensajerías y demás carruajes de cuatro ruedas: Por cada caballería. 49

Carros y demás carruajes de dos ruedas: Por cada caballería. 39

Al servicio interior de las poblaciones: Camiones y carros de mudanzas: Por cada caballería. 20

Carretas de bueyes destinadas á la arriería ó tráfico: Cada una. 30

Las de transporte por cuenta ajena: Cada una. 20

Al transporte accidental: Carros, carretas y demás carruajes comprendidos en la contribución de inmuebles, cultivo y ganadería, que accidentalmente se ocupan en cualquier clase de transporte que no sea acarreo de mieses ó cosechas propias, pagará cada uno. 250

Caballerías de labor ó de labranza que también se ocupan accidentalmente en el mismo transporte, cada una. 125

Notas. 1.º Las caballerías que tengan para alquilar los maestros de postas pagarán en el concepto de caballerías mayores ó menores con arreglo á los artículos anteriores de la tarifa.

2.º Las caballerías que tengan las empresas de diligencias de su propiedad pagarán la cuota indicada para los maestros de postas.

3.º Las caballerías de las galeras, carros, carretas, y en general de los carruajes que no mudan el tiro, no pagarán cuota especial, y se considerarán comprendidas en las del vehículo que arrastran.

4.º Las caballerías de refuerzo que se enganchen en los carruajes para vencer un paso difícil no se contarán para el pago de la cuota de este.

112 Barcos ó barcas con que se transportan géneros, frutos ó efectos por ríos ó canales, sea cualquiera su porte, aun cuando sloo se empleen por temporada ó en el servicio de sus dueños: cada barca. 40

Las del Canal de Castilla, id. 22

113 Caballerías destinadas al arrastre de barcos: por cada una. 12

TARIFA 3.ª

PARA LA INDUSTRIA FABRIL Y MANUFACTURERA, MÁQUINAS Y ARTEFACTOS.

Industria lanera y estambrera.

NÚM.	PESETAS.
1	Cardas cilíndricas movidas por agua ó vapor: cada una. 750
	Idem por caballerías: cada una. 6
2	Máquinas de hilar movidas por cualquiera de dichos dos medios, agua ó vapor: por cada 10 husos. 3
	Idem id. por caballerías, id. 250
	Idem movidas á mano, id. 125

(Se continuará.)

El acontecimiento teatral ha sido la salida de la Patti en la *Linda*.

¿Qué he de decir á Vds. de la *diva* que no sepan ya? Ha estado como siempre, inspiradísima.

Aquello no es gargarita, es un instrumento privilegiado, compuesto de flauta y ruiseñor.

Con la Patti ha cantado nuestra compatriota Elena Sanz, á quien reserva el arte días de gloria, y á quien el público ha acogido con el cariño que merecen sus dotes y su inteligencia.

Los tribunales han condenado á muerte al asesino de Mad. Lombard.

Francisco Lathouwers tiene veintisiete años; ha nacido en Bélgica, y era ayuda de cámara del Sr. Lombard, á cuya mujer ha asesinado.

Es verdaderamente horrible la frecuencia con que los delitos se cometen en París.

Hay aquí una especie de reputación criminal, á la que aspiran muchos desgraciados.

Y no contribuye poco á esto, en mi concepto, la literatura patibularia, que está aquí muy en boga, y que desgraciadamente se importa á nuestra España.

Rocambolo no es solo autor de los delitos que le ha hecho cometer Ponson du Terrail en sus novelas.

Es también el trastornador de muchos cerebros.

Si yo fuera poder, prohibiría el hacer del crimen una epopeya.

No permitiría entrar en detalles sobre los últimos momentos de un condenado á muerte.

Y para no caer en el vicio que condeno, me limitaré á decir á Vds. que la ejecución de Lathouwers, se verificará pronto, y que desee que el Señor le reciba con su bondadosa misericordia.

Cómo de resultas de haber ido á un baile á casa del Sr. Algarra, han sido declarados cesantes dos empleados diplomáticos y uno de la comisión de Hacienda, se habla de la separación de D. Salustiano Olózaga.

Me explicaré.

En una casa, donde se reúne lo más escogido de la sociedad española de todos los matices, se ha visto no hace muchas noches á D. Carlos Algarra en conversación tirada con D. Salustiano.

Habla, con un carlista, luego lo es, ha dicho un maldeciente.

Es preciso aplicarle su propia teoría, y parece que el hecho se ha puesto en conocimiento de la Tertulia de Madrid, olímpo de la mitología progresista.

Júpiter y Baco (léase Prim y Rivero) lo han tomado muy mal, y aun se añade que ha jurado Martos por sus barbas, que no quedará impune un hecho, que si se castiga podría proporcionar la embajada de París.

El concierto que debía celebrarse ayer en Tullerías se suspendió.

La causa ha sido la de asistir los emperadores á la fiesta, que anoche dió la princesa Matilde en su palacio de la rue de Courcelles.

Fué una recepción íntima y de familia.

Después de la comida se representó, por *troupe* del *Francés* y algún distinguido aficionado, la lindísima comedia *Les deux docteurs*.

La simpática Mlle. Paduá, sobrina del marqués de Talhotet, vá á contraer matrimonio con el conde de Camarano.

Y Mlle. Labaume con M. de la Pierre de la Roncière.

Desee á los dos matrimonios todo género de felicidades.

Se anuncia una gran fiesta que ha de celebrarse en la casa de una distinguida española.

Pero como no tengo el permiso de la señora de la casa, no puedo dar su nombre al público; sin embargo, voy á ver si puedo dar tales señas, que mis lectores, y

principalmente mis lectoras, comprendan quién es ella.

Nació en las orillas del Bétis, y no hace todavía mucho que habitaba las del Manzanares.

Es morena, y ha sido el ángel de la caridad por donde ha pasado.

Tiene tan buen gusto, que hasta es reaccionaria.

Canta como un ángel y ha escrito una novela.

¿La conocen Vds. ahora?

Si. Pues no tengo que decir á Vds. más: una fiesta en casa de la X, es un paraiso.

A él asistiremos muy en breve, y prometo á mis lectoras una descripción tan minuciosa, como que me ocuparé hasta de los trages.

La moda se dirige hacia España.

La estudiantina que recorrió las calles de París durante el Carnaval, está siendo de rigor en todos los salones.

En casa de la princesa Matilde obtuvieron una ovación.

El emperador, y singularmente la emperatriz, oyeron con mucho gusto nuestros aires nacionales.

Los españoles se presentaron vestidos de majos, y el Sr. Carralón, director literario de la comparsa, letró una inspirada composición, que fué muy aplaudida.

Esta sociedad presidida por el inteligente empresario Sr. Obregon, parece que se propone hacer un viaje á Alemania ó Inglaterra.

Desee muchas felicidades á mis compatriotas.

En la *Linda* de Chamouni, y con la Patti, ha obtenido Elena Sanz lo que aquí se llama un *succés*.

Si en la primera noche mereció del público muchos aplausos, no es aventurado el asegurar que dentro de muy poco llegará á ser una de las artistas preferidas del público francés.

está llamada á levantar las artes españolas en el extranjero.

Felicito á Bagier por esta adquisición.

El príncipe Pedro Bonaparte está siendo objeto de las mayores atenciones de la más distinguida sociedad francesa, que de esta manera demuestra su anticipada á ciertas ideas extremas.

La conducta del príncipe al hacer una cuantiosa donación á los pobres de Tours, le está valiendo muchas simpatías.

Se prepara para la semana que viene una comedia inédita en casa de la condesa de Ponthieu.

Con decir á Vds. que la dueña de la casa ha de ser una de las actrices, y que la comedia es original de uno de nuestros más distinguidos *conféres*, está dicho lo que será esta función dramática.

Pero no anticipemos los sucesos: el día en que se haya puesto, daré á Vds. detalles.

El príncipe Alfonso está recibiendo visitas de la sociedad más escogida de París; los emperadores, el príncipe imperial, las autoridades de París, y cuanto aquí encierra de elegante y escogido, está acudiendo á visitar al legítimo heredero del trono de San Fernando.

Por fin, nos podemos considerar en primavera; no porque esta haya entrado, sino porque ha dejado de helar.

Con el buen tiempo, empiezan los conciertos al aire libre, y con ellos una ocupación más para su afectísimo.

PERICO.

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

La tormenta parlamentaria, que ocasionó el imprudente y altivo reto que el señor ministro de Fomento lanzó a la Cámara y a la opinión casi unánime del país, a quien pretende S. S. privar de la enseñanza de la religión católica, que seguimos profesando la inmensa mayoría de los españoles, a despecho de los que vanamente han puesto su mano sobre nuestra unidad católica, preciada joya de la nación de Recaredo y D. Pelayo; esa tormenta, repetimos, sigue extendiéndose por la católica España, y son ineficaces cuantos paliativos quieren aplicarse a una situación, cuyas entrañas corroe hace tiempo la gangrena.

La llamada y tropa tocada ayer por el conde de Reus, para que las dispersas huestes radicales fueran á dar el calor de la vida al *hombre del quemadero*, no fué todo lo eficaz que debía esperarse; y de las setenta cartas escritas pidiendo adhesiones á la mayoría de tres votos, que logró el esfuerzo del Sr. Echegaray en favor del ateísmo del Estado, el general Prim no ha podido obtener, sino que á duras penas acudan 27 diputados, ó sean 18 progresistas y 9 cimbrios, cuyo número de 27 han venido á reforzar 9 republicanos más, constituyendo en junto el total de 36, que al principio de la sesión aumentaron la cifra de 78 votos obtenidos el sábado último para aprobar la desatentada conducta de un ministro cimbrio, que á título de liberal, pretende ejercer sobre el país la más violenta de las tiranías.

Cuatro constituyentes se agregaron á la minoría, resultando en definitiva que todos los esfuerzos hechos, solo han dado una mayoría de 36 diputados, número exiguo, si se atiende á la importancia del asunto, á las grandes proporciones que ha tomado la crisis, á las numerosas abstenciones que ha habido, y á los medios extremos que se han empleado para que la salida del Sr. Echegaray no venga á ser la gota de agua, que haga rebotar el vaso de la revolución.

Suponemos que el señor ministro de Fomento no debe estar muy satisfecho que digamos; y nuestro juicio lo confirmaban los rumores que corrían durante la sesión, de que el Sr. Echegaray insistía en marcharse, convencido de la derrota que verdaderamente había sufrido y que el gabinete con cierta habilidad hacia recaer sobre él solamente.

Entrando en el orden del día, el Sr. Quintero combatió el título I de la ley electoral, contestándole á nombre de la comisión el Sr. Gil Virseda, el cual procuró hacer comprender al diputado republicano que no existían en la ley las contradicciones que advertía el Sr. Quintero, con bastante fundamento á nuestro modo de ver.

El Sr. Coronel y Ortiz, diputado cimbrio y empleado por añadidura, impugnó la incompetibilidad absoluta en un largo é insoportable discurso, que empezó estando presentes una docena de diputados, y tuvo el gusto de concluir con solo el presidente y los maceros. ¡Desgraciados de nosotros que tuvimos que pasar por el tormento de oír al diputado, que tan aficionado se muestra á los azucarillos y á la compatibilidad!

Al Sr. Coronel y Ortiz contestó por la comisión el señor marqués de Sardoal, que haciendo excursiones por los países regidos por instituciones liberales, y estudiando el desarrollo paulatino de las doctrinas democráticas, nos dijo, entre otras cosas buenas, que el sufragio universal estaba muy distante de ser una gran cosa, lo cual hace mucho tiempo que sabemos todos; y si alguien lo ignoraba, ya puede haberlo aprendido, después de ver los resultados que en España nos dá esa preciosa conquista de la revolución.

La sesión se suspendió á las seis y cuarto, continuando en los pasillos y salón de conferencias, donde verdaderamente tenían lugar debates, cábalas y proyectos, con motivo de la crisis, de los sucesos de Cataluña y de otros asuntos, que no sin razón preocupaban á los diputados más que el oír la plañidera voz del Sr. Coronel y Ortiz y la discusión de una ley, que Dios sabe si llegará á serlo.

En la sesión de la noche comenzó la discusión de la ley llamando al servicio de las armas 40,000 hombres, pronunciando un extenso discurso en contra del proyecto el Sr. Maisonnave, quien recordó una vez más al Sr. Rivero y á la fracción cimbria sus doctrinas y discursos contra la contribución de sangre.

El Sr. González Olivares, de la comisión, defendió el dictamen con las razones de ordenanza, y principalmente con la de la necesidad, que nosotros creíamos que no debía existir ya, tratándose del *popular, paternal y patriarcal* que nos rige.

A la hora avanzada que nos retiramos de la tribuna, el Sr. Rebullida hablaba en contra, consumiendo el segundo turno.

ENCUMBRAMIENTOS INJUSTIFICADOS.

Con escándalo, con disgusto, con lástima y con vergüenza, vimos el sábado las declaraciones impías, las frases temerarias, los argumentos peregrinos y los propósitos dementes que brotaron de los labios del señor ministro de Fomento, con la arrogancia del ignorante y la impavidez de un sér destituido de toda noción religiosa.

¿Es eso un ministro? ¿Es eso un español? ¿Esese un hombre cristiano? nos preguntábamos asombrados y entristecidos.

El Sr. Echegaray nos indicó, que no creía en la Virgen ni en los apóstoles, ni en Cristo. El señor Echegaray juzga que no debe enseñarse á los niños el Catecismo de la doctrina cristiana. El decálogo, la más sabia y completa de todas las legislaciones, es para S. S. cosa baladí, cuando no perjudicial. El Estado no debe cuidarse de que los hombres conozcan si el asesinato, el adulterio y el robo, están ó no en el número de las obras de misericordia. El Sr. Echegaray se contenta con creer que hay un Sér Supremo, una fuerza poderosa (quizá la electricidad) que ha creado este universo que nos rodea, y con esa explicación está satisfecho. Ya no es el grito que lanza el de abajo los curas, ni el de abajo la Iglesia; sino el de acabemos con la moral de Cristo, borremos de la mente de nuestros hijos la idea de toda religión. El mundo es una locomotora sin maquinista, es una carretera construida sin peones ni ingenieros.

¿Caben mayores aberraciones? ¿Cabe declaración más importante?

¿A qué nivel ha descendido la inteligencia humana!

La revolución de Setiembre no será seguramente conocida en la historia con el título de revolución de los géneos; jamás en los fastos del mundo se ha visto una carencia tan absoluta de personas notables; todo en ella ha sido pígameo, raquítico, miserable; y sin embargo, al lado del Sr. Echegaray las medianías setembrinas parecen astros refulgentes y soles esplendorosos.

Con cuánta razón se lamentaba el constituyente Sr. Bugallal del injustificado encumbramiento del Sr. Echegaray. Nadie en el mundo político le conocía hace dos años; se había contentado hasta entonces con jurar fidelidad á S. M. la reina doña Isabel II y cobrar del presupuesto del Estado muchos miles de duros en su calidad de ingeniero. Sin embargo, por lo visto, no habían sido los libros referentes á su profesión los que más manejó, y en la legislatura pasada, tratando de hacer público alarde de su erudición y conocimientos enciclopédicos, pronunció un deshilvanado discurso en pró de la libertad de cultos, que le valió frenéticos aplausos en la Cámara y justas censuras de los hombres sensatos de todas las opiniones. En él con frase declamatoria, increpaba á la Inquisición (que nadie defiende), y para causar efecto en sus oyentes se hizo eco de vulgaridades indignas de un hombre científico, queriendo hacer pasar por Quemadero de la Cruz el descubrimiento que á la sazón se había hecho de un inmundado vertedero en las afueras de la puerta de Fuencarral. Las capas que calificaba de cenizas humanas cubicadas, daban por resultado que toda la humanidad, desde Adán hasta el día, había sido allí quemada y enterrada; una famosa trena de un cuadrupedo, que dijo haber visto, la presentó como una prenda salvada del tostadero, cuando las víctimas iban con el pelo suelto, y no trenzado, y como si el cabello fuera incombustible, y por último, derramó un caudal de lágrimas oratorias sobre la costilla sacada también de las excavaciones, que en su fervor filantrópico colgó á un judío, siendo así que todos los médicos y veterinarios que examinaron los huesos desenterrados declararon pertenecer á aves y otros animales domésticos. —Recordando el conocido epigrama

«La calavera de un burro miraba el doctor Pandolfo, y enternecido decía: ¡válgame Dios lo que somos!»

Dióse por entonces al ministro de Fomento el sobrenombre de nuevo Dr. Pandolfo, y para mayor dolor, los curiosos encontraron en la biblioteca nacional el plano de Madrid del tiempo de Carlos III, en que aparece que el quemadero estaba en el sitio en que hoy se halla construido el hospital de la Princesa. Sin embargo, la serie de diálatas zurcidos en aquel discurso, entusiasmó á los revolucionarios hasta el punto de hacerles exclamar: «Eureka.» Según costumbre progresista, celebraron la aparición del nuevo sabio con festines y comilonas, y la sociedad científica y literaria establecida en la calle de Carretas, le dirigió una carta de felicitación, por haber evocado «sombras humanas envueltas en carbon animal.»

Mas como en el discurso se dirigían acerbos dardos á la religión católica, y se proclamaba como doctrina inconcusa el *derecho al mal*, esto era más que suficiente para explicar el entusiasmo de los setembrinos. Así es, que en la primera crisis que ocurrió después del discurso, fué nombrado ministro de Fomento. Si no fuéramos españoles, esa elevación por un discurso que debería haberle costado la pérdida de los títulos académicos que la benevolencia del Estado le tenía conferidos, nos movería á risa.

En el elevado puesto de consejero responsable de S. A., no aprendió un nuevo modo de raciocinar. Al discutirse la proposición presentada por el Sr. Castelar para excluir del trono las dos ramas de la familia de Borbon, el Sr. Echegaray nos dió otra nueva prueba de su opaca inteligencia. Según S. S., los Borbones habían degenerado porque Carlomagno llebaba en la frente un casco de hierro, mientras que la reina Isabel II usaba sombrero de seda francesa. La misma Cámara empezó entonces á sospechar que el Sr. Echegaray no era un grande hombre. En efecto, esto de medir á la raza humana por la fuerza en el testuz, era un descubrimiento científico que el Congreso no supo apreciar.

Seis meses lleva en el ministerio el Sr. Echegaray, y todas sus medidas se han reducido á decretar que los niños aprendan en las escuelas el título I de la Constitución democrática, es decir, la tabla de sus derechos, y ahora pretende que olviden la de sus deberes.

Hecho este recuerdo de la vida ministerial del orador ingeniero, no podemos menos de volver á lamentar con el diputado Bugallal la elevación de ese hombre, que en Inglaterra no hubiera pasado de secretario de una sociedad protectora de animales, y en Francia de escribiente de algún director de un manicomio. Pero aquí somos más generosos; aquí queremos democratizar la ciencia, poniendo la palma de Minerva en las manos del rey Midas.

No es extraño que la España regenerada empiece á recoger los amargos frutos de su conducta. ¿Quién encomienda el timón del buque á un ciego? ¿Quién toma á un loco por consejero? ¿Quién confía sus intereses á un pródigo? No entraremos de lleno á enumerar las absurdas teorías del temerario ministro. Para rebatir determinados asertos, basta hacer lo que Sócrates con los sofistas: presentarlos á la espectación pública.

Es ya un hecho por todos reconocido, que no es posible verificar el pretendido divorcio entre la moral y la religión sin acabar con ambas. La historia nos presenta siempre que al destruir el ara de la religión y al cerrar el templo de la virtud, simultáneamente se han abierto las saturnales del vicio, presididas por el ateísmo.

¿Qué se diría de un ministro que valido de su posición predicare el adulterio como necesidad social; el asesinato como derecho individual, y el robo como solución legítima de la miseria? Pues el ministro que predica la irreligión, predica todo eso, y mucho más que eso.

Prohibir un hombre de gobierno la enseñanza de la doctrina cristiana!

¡Ah, si el Sr. Echegaray, se hubiera parado á reflexionar sobre el Decálogo, nada más que sobre el Decálogo que quiere borrar de la enseñanza de la niñez, comprendería que para formar buenos ciudadanos, se encuentra en esos diez manda-

mientos mucha más y más saludable doctrina que en los 31 artículos del tit. I de la Constitución democrática, que S. S. ha convertido en libro de texto!

El Decálogo, al principio lo dijimos, es el código social más completo. Allí aprenden el niño y el viejo todos los días:

La necesidad de la religión (mandamientos 1.º, 2.º y 3.º).

El sagrado de la familia (id. 4.º).

La inviolabilidad del sér humano (id. 5.º).

La santidad del matrimonio (id. 6.º).

El derecho de propiedad (id. 7.º).

La condenación de la calumnia y de la envidia, que tanto perturban las sociedades humanas (id. 8.º).

Y hasta la manera de extinguir el gérmen de las pasiones que más alteran la armonía social (id. 9.º y 10.º).

¿Qué doctrina tan admirable y con cuán profundo orden consignada!

Considérese el Decálogo como lo hacemos en la actualidad, meramente como un código político, como disposiciones humanas para formar buenos ciudadanos, y dígame con sinceridad si esos preceptos son perjudiciales al Estado, y si no está de mente el hombre que pretende borrarlos de la enseñanza, cuando deberían imprimirse con caracteres indelebles de fuego en el corazón de la infancia.

Prohibir, en nombre de los intereses del Estado, la enseñanza del Decálogo, es ignorar cuáles son los intereses de aquel, cualquiera que sea su constitución y forma de gobierno.

Lamentamos por tercera vez las elevaciones injustificadas.

Repetimos que no nos proponemos contestar á las descortadas afirmaciones del Sr. Echegaray; sería hacerlas demasiado honor; pero vamos á transcribir un concepto chistosísimo de S. S. El ministro cimbrio cree que es lógica consecuencia de la libertad de cultos la prohibición de la enseñanza de las religiones positivas, sin tener en cuenta que, adoptando ese modo de argüir, la libertad política debería llevar consigo la prohibición por idénticas razones, de la enseñanza de una Constitución monárquica, aquí que hay republicanos; de una Constitución libre-cultista, aquí donde la inmensa mayoría de la nación es partidaria de la unidad católica; de una Constitución que consigna los derechos individuales ilimitados, aquí que todas las personas sensatas, incluso alguno de sus compañeros de gabinete, proclaman que no puede existir la sociedad sin limitar esos derechos. Y sin embargo, S. E. ha ordenado que en las escuelas se enseñe esa Constitución.

Si la ocasión vuelve á presentarse, si el señor Echegaray, invadiendo atribuciones legislativas, se decide á traducir en decretos los deplorables engendros de su enfermizo entendimiento, demostráremos con copia de razones que no hay código político, ni libro humano, cuyas doctrinas puedan formar mejores ciudadanos que el catecismo católico.

AGONÍA DE LA SITUACIÓN.

En medio de las gravísimas complicaciones de la situación actual, la indisposición del presidente del Consejo de ministros viene á aumentar la ansiedad pública. El general Prim deja que las cosas marchen por sí solas al azar, sin plan y sin concierto, creyendo sin duda que cuanto mayor sea el desorden, le será más fácil imponer su voluntad. Lejos de hacer algún esfuerzo para presentarse en la Cámara, parece que el general Prim ha manifestado deseos de marcharse al campo por algunos días. De este propósito le hace desistir el Sr. Ruiz Zorrilla, exponiéndole los peligros que corren la revolución y el gobierno. Creemos que la ausencia del presidente del Consejo en estos momentos aumentaría la confusión y el desorden moral que reinan en la mayoría, ya fatigada, y medio disuelta y derrotada con tantas torpezas.

Los cimbrios atacan ya á una parte de los progresistas por la cobardía de haber abandonado al Sr. Echegaray; y se consideran tan omnipotentes, que creen posible gobernar solos con los hombres más exagerados. La soberbia y el orgullo de estos cimbrios no reconoce límites, y los ataques emboscados y sarcasmos de la unión liberal solo sirven para encenderles más en ira. ¡Pobres cimbrios!

Después de tantos humos y de tanta audacia y altanería, como falta de prudencia, el Sr. Echegaray se conforma á continuar en el ministerio, y á no publicar el decreto anticatólico que había anunciado tan arrogantemente. Estos sabios economistas solo tienen coraje contra curas y monjas; pero cuando se les amenaza de veras con privarles de sus posiciones, entonces son mansos corderos.

Nosotros quisiéramos que estos parladores nos dijeran cuándo en las épocas anteriores, que tan sin fundamento censuran, cuándo se dieron estos espectáculos y se vieron estos ejemplos. Ahora no hay camarillas, pero hay camarilleros; ahora no hay palacio real á quien echar la culpa, y los revolucionarios viven en un mar de intrigas, y todas las cuestiones se resuelven por el criterio del egoísmo. Las prácticas parlamentarias han caído en completo desprecio. Las crisis se arreglan fuera del palacio de la representación nacional. Se hacen y deshacen alianzas, amistades, pactos, como si se tratara de negocios de Bolsa; y así se desautoriza la revolución por sí misma, por sus autores y corifeos.

Creemos, sin embargo, que pronto habrá una crisis general que aclare un poco esta noche oscura, porque ni Echegaray puede ser ministro de una nación católica, después del escándalo que ha producido su discurso; ni el joven fabulista señor Moret puede ser ministro, si se ha de salvar Cuba y nuestras posesiones ultramarinas; ni Montero Ríos conseguirá hacer pasar sus detestables proyectos.

Todo anuncia el trueno gordo.

Si la revolución no nos hubiese acostumbrado á presenciar tanta contradicción, tanta miseria y tanto absurdo, nos sorprendería lo que acontece con el Sr. Suñer y Capdevila y con el capitán general conde de Castele. El uno comete un delito por el que se le sentencia á pena capital en rebelión, y con el atrevimiento más pasmoso, que solo es comparable á la anárquica y débil autoridad

con que cuenta el gobierno, atraviesa toda España sin que ningún delegado del poder lo arreste ó lo detenga; llega hasta el centro mismo del salón del Congreso en el momento en que los constituyentes están en sesión; sale de él; se vá á donde le parece, y el gobierno y las autoridades presenciales impasibles todo esto, y se quedan con un palmo de narices; pues bien, en un país donde esto pasa, ocurre al propio tiempo, que ese mismo gobierno se conduce con el noble conde de Castele como todo el mundo sabe, y no pareciéndole bastantes ilegalidades y atropellos cometidos con este ilustre general, parece que ahora ha ordenado que donde quiera que sea habido, se le arreste, se le conduzca á Canarias, y allí se le sumarie.

A la verdad que la persistencia y energía del gobierno, ensañándose con el conde de Castele, y la caridad ó indiferencia más ó menos voluntaria con que procede con el Sr. Suñer, es un contraste que habla muy alto en favor de la justicia que hay en este país de los héroes y de la honra, y un dato concluyente de la perversión moral y material que padece del gobierno.

Se designa al general Milans del Bosch para sustituir al general Latorre en el mando superior de las islas Filipinas.

Falta hacer relevir el actual capitán general, cuya administración ha sido muy poco acertada, y en algunos momentos ha llegado á ser poco menos que desastrosa. Se necesita algo más que en ninguna otra parte una autoridad que deje sus afecciones de partido en el fondo del buque que le haya conducido, y que al pisar el territorio filipino entienda que solo es autoridad española, sin que á sus ojos haya variedad de colores políticos, ni á sus oídos lleguen quejas, reclamaciones ni peticiones, que podrán atenderse en la Península, más no en aquellas islas.

Llevar, como llevó el general Latorre las preocupaciones y vulgaridades revolucionarias, y hacer lo que hizo, como si estuviese en una provincia de la Península, para producir los resultados que produjo, y que pudieran haber sido mucho más funestos, es una de las faltas más graves y trascendentes que se pueden cometer por quien aspire á conservar para España aquellas inapreciables posesiones. Si, como se dá por seguro, se ha acordado el relevo del general Latorre, este mismo hecho y las causas á que se haya debido, serán una provechosa enseñanza para su sucesor.

El Sr. Milans del Bosch es progresista; mas el recuerdo de lo ocurrido en los primeros meses del mando del Sr. Latorre, también progresista de los más avanzados, le hará cauto y más previsivo que lo que fué aquel general, en mal hora nombrado para el mando de aquellas islas.

Parece que anoche ha tenido lugar, aunque de carácter un tanto privado, una verdadera manifestación anti-nacional, de esas que solo se verifican cuando los pueblos han llegado ya á un estado de postración bastante á determinar la relajación de los altos caracteres que constituyen el de una nacionalidad. Varios laborantes que viven entre nosotros, se reunieron para celebrar con un banquete dos hechos que formarán época en la historia española: La votación desechando el voto particular en el proyecto de Constitución de Puerto-Rico; y el discurso del Sr. Moret, ex-redactor de *La Voz del Siglo*, famoso periódico anti-español.

Se pronunciaron bastantes brindis, y se leyeron varias poesías; y como serían estas y aquellos, que de insultos y de ultrajes se harían á España, cuando los camareros de la fonda que servían á los laborantes, hicieron presente al dueño del establecimiento que ellos no podían entrar en aquella habitación, en donde los reunidos en ella estaban insultando á España y á los españoles.

Bien pueden ufanarse Becerra y Moret, Céspedes y Bembeta, del triunfo que han obtenido. Gritad ahora todos reunidos: ¡Viva España con honra!

El estado social de España no puede ser más horrible, y jamás la seguridad individual se ha visto como ahora expuesta y atacada. A los robos y asesinatos con que diariamente llenan sus columnas los periódicos de Madrid y de provincias, tenemos que agregar otro que por las circunstancias que en él han concurrido, le hacen doblemente repugnante. Una partida de once hombres armados penetró el martes último en Villanueva de Jamuz (Leon), y asaltando la casa del honrado vecino y rico propietario D. Pedro Estéban, y después de atarle á una viga y de colgarle por el cuello, le maltrataron horriblemente, le echaron por la cabeza aceite hirviendo, y le robaron cuanto dinero, alhajas y efectos de valor tenía en su casa. La guardia civil de La Bañeza no ha podido salir en persecución de la partida por hallarse concentrada, no se sabe por qué ni para qué, en Astorga; pero no sería difícil dar en su casa con los malhechores, si se examinan algunos antecedentes que relativos á robos análogos deberían existir en la comandancia de aquella provincia.

Parece que el capitán general de Puerto-Rico ha manifestado á sus amigos que ha solicitado su relevo del gobierno; pues no quiere que durante su mando se pierda aquel hermoso país, lo que ciertamente sucederá si se llevan á efecto los delirios de imprudentes reformadores.

Ayer corrían en varios círculos rumores que, no por haberse extendido considerablemente, creemos tengan gran fundamento. Asegurábase que uno de los hombres políticos más importantes de la situación había sido súbitamente atacado de enajenación mental. Damos la noticia tal como la hemos oído en distintos lugares, pero repetimos que dudamos de su exactitud.

La reunión de la mayoría que debió celebrarse anteayer, y para la cual estaba todo dispuesto, se verificará tan pronto como sea posible, y su objeto es acordar el plan de conducta del partido radical en las graves circunstancias que atravesamos, según se manifiesta en una carta circular dirigida ayer á los progresistas para que asistieran á primera hora á adherirse á la votación de la mayoría.

Se ha nombrado gobernador interino de Barcelona al mariscal de campo Sr. Figuerola, vecino de aquella población. Como ven nuestros lectores,

no son solo los gobiernos moderados los que nombran jefes militares para los puestos civiles. Por si quedaba alguna cosa que después de haberla combatido en la oposición no hubieran imitado los héroes de la revolución, ya tenemos que los generales son nombrados también gobernadores civiles.

En Sans parece que ha habido hoy un alboroto, levantándose algunas barricadas, pero han sido tomadas y deshechas por fuerzas llegadas de Barcelona.

—Esta tarde se daba por segura la separación del gobernador de Barcelona á consecuencia del motin de Sans.

—El número de muertos habidos en Sans al tomar las tropas las barricadas ha sido de diez. Los demás mozos sublevados se han escapado tomando el camino de las montañas.

—Según los partes recibidos, á las cinco y media seguía en sesión el ayuntamiento de Barcelona. Las tropas ocupaban sus posiciones, y en la población había tranquilidad; pero se habían enviado fuerzas sobre Gracia, donde parece que había agitación y habían tocado á somaten.

—A última hora continuaban las barricadas en el pueblo de Gracia.

—El pequeño alboroto del barrio de San Antonio en Barcelona y los grupos de estudiantes fueron deshechos esta mañana.

—El gobernador Sr. Ríos Portilla ha recibido órdenes para venir á Madrid.

Como se vé, el tumulto en el barrio de Gracia ha debido de ser de gravedad, cuando á pesar de haberse enviado fuerzas á media tarde para atacar á los sublevados, al anochecer no habían sido batidos y continuaban las barricadas. Es posible que fuesen atacadas anoche, como sucedió en la última sublevación republicana de Barcelona, y es igualmente de suponer que se haya diferido el ataque para esta mañana, si es que los amotinados no han abandonado antes la población. De todos modos, y si otros puntos no han respondido, lo de Gracia no puede tener más importancia que la muy triste de que corra estérilmente la sangre.

Según nuestras noticias, en Valencia, no solo no se ha celebrado el sorteo de quintas en el día de ayer, sino que es difícil que pueda tener efecto en mucho tiempo, porque habiéndose verificado el empadronamiento de 1.º de año, no se han podido aún terminar las operaciones de rectificación.

En Játiva y algunos otros puntos de la provincia parece que tampoco se ha verificado el sorteo, por haberlo impedido los republicanos.

Continúa el clero negándose á jurar la Constitución. Además de los obispos que ya lo han hecho, el gobernador eclesiástico de la diócesis de Mondoñedo previene á los curas párrocos de la misma que no juren antes de recibir sus instrucciones.

Parece que el juez de Getafe, á petición del capitán general de este distrito, se ha inhibido de entender en la causa formada con motivo de la muerte del infante D. Enrique, determinación que ha sido aprobada por la sala tercera de la audiencia de Madrid.

En su consecuencia, las diligencias han sido remitidas á la capitania general para que el juzgado de guerra sea el que entienda en el asunto.

Aunque no nos sorprenden las irregularidades que se han cometido, y puedan cometerse en lo sucesivo en este asunto, estaremos á la mira del resultado que ofrezca, y oportunamente daremos cuenta á nuestros lectores.

Según hemos oído decir, parece que el coronel Sr. Bárbara no abandonó á Cádiz hasta el día 1.º de este mes, en que se embarcó con dirección á Lisboa, y desde cuyo punto ha salido anteayer para el Havre y París.

Desearnos á nuestro apreciable amigo un feliz viaje.

Por uno de los accionistas de nuestro periódico, persona de reconocida inteligencia y de notoria actividad, se ha recibido por el correo interior una bien escrita carta, en la que se trata de una cuestión de alta importancia política.

La circunstancia de carecer de firma dicha carta y de no creer que por el momento sea oportuno el que se ocupe *El Eco de España* de dicha cuestión, hace que omitamos hablar de ella, si bien nos sería satisfactorio conocer á su autor, para discutir con él sobre dicha cuestión.

En la reunión que celebraron el domingo en el Congreso los diputados de la unión liberal, se trató, según *El Imparcial*, de varios puntos muy importantes para el partido.

El primero de que se ocuparon fué el de cuál debería ser la conducta de la unión liberal, caso de que se formase un ministerio exclusivamente progresista.

Después de un breve debate, los unionistas convinieron en que un ministerio de aquellas condiciones debería tener el completo apoyo del partido. Respecto á la actitud que la unión liberal debía adoptar si el ministerio continuaba formado con los elementos que hoy le constituyen, se acordó que la unión continuase en la misma actitud *benévola* que viene mostrando hacia él, y de que tan repetidas muestras ha dado y da en cuantas ocasiones se le ofrecen. Entendido.

Algunos de los presentes manifestaron que habían visto con disgusto el que la unión liberal, en los actos con que recientemente ha demostrado su benevolencia al ministerio radical, se haya dejado arrastrar por el elemento *reaccionario* que representan el Sr. Cánovas, el Sr. Bugallal y algún otro, dando á entender que el unionismo á su vez estaba siendo víctima de la *benevolencia* de aquellos señores hacia la unión liberal.

Esto dió lugar á que el Sr. Bugallal se levantara á decir que él aceptaba la revolución y la Constitución de los unionistas, y que él era tan liberal como cualquiera de ellos. Esta declaración parece que fué muy satisfactoria á los diputados presentes.

La cuestión que se trajo en seguida al debate fué la religiosa. Aquí, según *El Imparcial*, hubo gran diversidad de opiniones: pues no todos opinan de igual manera en cuanto á la participación que debe darse en la esfera del gobierno á la influencia teocrática; y si algunos parecían animados de un celo inquisitorial, no faltaba tampoco quien manifestase tendencias tan tanto metafísicas y capdevilesas. Ello es, en fin, que allí, en familia, no hubo en este punto la unidad que en otros sitios ha demostrado el unionismo cuando la cuestión religiosa podía conducir á fines puramente humanos.

Con objeto, pues, de ver si pueden ponerse de conformidad las conciencias de los unionistas, se ha nombrado

una comision, compuesta de los Sres. Rios Rosas, Posada Herrera, Bugallal, Ulloa, Vega Armijo y Moreno Nieto.

Con elementos tan homogéneos respecto á las cuestiones religiosas, á propósito se ha de ver la comision para hallar términos aceptables para todas las tendencias. Pero esperemos, añádele el colega, que ya vendrá una cuestion política como la del sábado, á fundir esa aleccion que de una manera tan benévola se ofrece de cuando en cuando al gabinete radical, en justo respeto á la santidad de los principios.

Parece que el gobierno ha recibido noticias muy alarmantes y desagradables de Barcelona y pueblos inmediatos. La insurreccion con motivo de la quinta ha tenido un carácter grave: se ha hecho uso de las armas, y se dice que la autoridad militar ha hecho jugar la artillería.

El gobernador civil Sr. Rios y Portilla ha sido destituido por orden telegráfico, comunicada por el Sr. Rivero. Aguardamos las explicaciones del gobierno mismo; y sobre todo, esperamos detalles imparciales y seguros de nuestros correspondientes, que no dejarán de manifestarnos la verdad de lo que allí ha ocurrido.

Suspendemos por hoy los comentarios.

PROCESO

DEL PRÍNCIPE PEDRO BONAPARTE.

(Conclusion.)

Recuerda el señor procurador que tan luego como la autoridad tuvo conocimiento del crimen, dió el orden de prisión del príncipe, orden que se comunicó en seguida á todas las estaciones del ferro-carril y á las fronteras; pero, me apresuro á reconocerlo, fué precaución inútil, porque el mismo príncipe se constituyó prisionero por la tarde.

Examina si la provocación de M. Grousset tenía por objeto obtener reparación de una ofensa por medio de las armas, ó más bien provocar un escándalo para explotarlo á favor de su partido.

La provocación de M. Grousset es muy tardía: el número que contenía la carta del príncipe es del 30 de Diciembre, y hasta el 10 de Enero no se le ocurre exigir una reparación.

Si la carta del príncipe era dura y violenta, ¿no la ha comentado *La Marseillaise*, con ese sabor que la caracteriza? Yo no temo afirmar que Grousset, al exigir una reparación, solo tuvo por objeto fomentar un gran escándalo.

El orador cree que hay que atribuir un tanto la muerte de Víctor Noir á ese grupo exaltado que le ha enviado á Auteuil, á esa prensa injuriosa, que todo lo insulta, y cuyos ataques envenenados constituyen un verdadero peligro para nuestro país. (Viva aprobación en la tribuna.)

Presidente: Está prohibido todo signo de aprobación. Hay que saber escuchar en silencio.

El Procurador general: La version del príncipe tiene un gran consistencia, pero no disminuye su culpabilidad. Se ha examinado con cuidado el cuerpo de Noir, y no tiene señal alguna de golpe; por el contrario, este aparece en el rostro del príncipe.

Con el objeto de demostrar que Víctor Noir ha sido el que cometió el primer acto de violencia, examina el procurador general las declaraciones de los testigos que han sostenido que Fonvielle había pronunciado esta frase: «Ea ha matado, pero es igual, ha recibido un sobrio bofetón».

El procurador general pide la condenación del acusado al homicidio es excusable cuando el causante ha sido provocado: la pena se reduce considerablemente, pero no puede concederse impunidad más que cuando se imponen por sí mismos los hechos.

Yo digo que no ha estado en el caso de legítima defensa, es decir, en esa situación que obliga á defender su vida contra una agresión.

El acusado: Había un ataque contra mí vida. (Movimiento.)

El Procurador general: Hubiera habido caso de legítima defensa, si el príncipe se hubiese hallado ante la pistola de Fonvielle; pero éste no tenía el arma en la mano cuando entró en casa del príncipe.

El acusado, al escribir las cartas á *L'Avenir de la Corse* y á M. Rochefort, ha faltado á lo que debe á sí mismo, á su nombre y al Estado.

Señores jurados, pronunciad vuestro veredicto con arreglo á vuestras conciencias, en nombre del país que representáis, y yo os lo digo, en nombre de la historia. (Aplausos.)

Después de una suspensión de tres cuartos de hora, concede el presidente la palabra al defensor del acusado.

M. Leroux trata de demostrar, en la primera parte de su discurso, que las acusaciones dirigidas contra los antecedentes del príncipe carecen de fundamento; después examina el carácter de cada uno de los actores del drama de Auteuil. Compara las dos versiones del acusado y de Fonvielle, y cree que la primera es la sola auténtica; declara que no se trata de una pena más ó menos fuerte, sino del honor del príncipe y de su familia. Si no habita en las Tullerías, no es por su carácter violento, sino porque no ha dejado de ser republicano como su padre, y ama todavía hoy la libertad, pero la libertad con orden.

M. Flouquet declara que los abogados de las partes civiles no piensan replicar.

M. Demange añade solamente que los que se llaman apóstoles de la libertad proclaman que Víctor Noir ha muerto como un mártir, pero que también él tiene el derecho de decir que el príncipe ha sido martirizado.

Levántase la audiencia á las cinco y cuarto, y se dice que al siguiente día resumirá el presidente y deliberará el jurado.

AUDIENCIA DEL DÍA 27.

Abrióse la audiencia á las doce y cuarto. El Presidente: Acusado, ¿tiene algo que añadir á vuestra defensa?

El Acusado (que parece más pálido que los días anteriores, se levanta): Señores altos jurados; entre las calumnias que el innoble periódico *La Marseillaise* me ha lanzado, hay una á la que no han contestado categóricamente mis defensores. No es verdad, como se ha pretendido, que yo haya matado ó herido á alguno en América. La cuestión á que se alude pasó en presencia de mi primo, hoy emperador de los franceses, quien atestigüa, en caso de necesidad, la falsedad de estos ataques, y os declararía que ni él ni yo hemos sido objeto de persecución alguna.

Hay todavía un orden de ideas que apenas ha sido explorado por la defensa. Por la absurda calumnia de que acabo de hablar, juzgaréis del valor de las demás.

Preciso es que se sepa que si no entro en este orden de ideas, no es por ineptia ni por temor.

Se ha dicho que doscientas mil personas habían dado un veredicto contra mí; creo que haya que rebajar mucho de este número; el único veredicto que M. Laurier reconoce es el veredicto de la calle.

Pues bien; yo declaro que de estos doscientos mil individuos, suponiendo que hubiera tantos, las nueve décimas partes eran simples curiosos. Por lo demás, no alabo á estos curiosos el venir á acrecentar los grupos; pero la población tiene demasiado buen sentido para que no haya sido así.

Seguro, por fin, señores jurados, que nunca me he

separado de la verdad. Desde el principio de la instrucción solo he afirmado las particularidades de que estaba cierto.

(Movimiento: el acusado vuelve á guardar su cartera en el bolsillo, y se sienta. Una ó dos personas aplauden.)

El Presidente: Se cierran los debates. La ley me impone, señores altos jurados, el deber de presentaros un resumen completo de los debates que habeis presenciado. La atención tan sostenida que habeis prestado á ellos, hace que á primera vista parezca inútil este trabajo; pero tendrá al menos la ventaja de permitir al jurado deliberar con más calma, alejándole de la vivacidad de las discusiones que se han ocasionado.

El señor presidente resume sucesivamente los discursos de las partes civiles, del procurador general y de la defensa.

A la una y treinta y cinco minutos se retira el jurado á la sala de las deliberaciones, de la que sale á las dos y cincuenta minutos. Reina profundo silencio á la entrada del jurado, y se espera con marcada impaciencia la lectura del veredicto.

El Sr. Presidente: Recomendamos que no haya signos de aprobación ó desaprobación, y que el respeto á la justicia se traduzca por el silencio.

El resultado del veredicto es: ¡No! sobre las dos cuestiones principales de homicidio y conato de homicidio.

Entra el príncipe Pedro Bonaparte, que todavía no conoce el veredicto, porque escucha con la mayor atención su lectura. Terminada esta, se inclina hacia varias personas y les pregunta. Al saber que ha sido absuelto, su fisonomía cobra cierto aire de satisfacción mal comprimida.

El presidente ordena que inmediatamente sea puesto en libertad.

No se advierte señal alguna de aprobación ó desaprobación.

MM. Laurier y Flouquet declaran que tienen que hacer varios argumentos en nombre de las partes civiles.

El príncipe se quita del sitio reservado á los acusados, y se coloca al lado de sus abogados, MM. Leroux y Demange.

La noticia de la absolución se difunde rápidamente por la ciudad. Una inmensa multitud se agolpa ante el palacio de la justicia para ver salir al príncipe, así como también delante del hotel del Universo, para verle llegar. La princesa, sus hijos, sus criados y muchos amigos de la familia del príncipe le esperan también, mirando por las ventanas de sus cuartos.

M. Bernheim, abogado, presenta un pedimento, reclamando á nombre de Salmon, padre, 100,000 francos de indemnización.

Pero no puede admitirse este pedimento por no estar firmado por un abogado matriculado en Tours, pues M. Bernheim lo está en París.

Durante una breve suspensión de la audiencia, se regulariza el documento.

M. Laurier solo reclama que el príncipe pague las costas.

A las cuatro, el príncipe, á quien se ha persuadido de que debe abandonar la sala, no espera ya el resultado de los debates civiles que se ocasionan. Sale del palacio y sube á un coche, en compañía del Dr. Morel, del comandante Ramolino y de M. de Grève.

Apenas puede andar el coche entre la multitud que se agolpa á su paso. El príncipe contesta á los numerosos saludos que por todas partes le hacen.

Para evitar una invasión de gente en el patio del hotel, se cierran en seguida sus puertas. El príncipe, llegado á su habitación, sube á una ventana y saluda de nuevo á la multitud, que continúa estacionada, hasta bien entrada la noche, delante de la casa.

PARTE OFICIAL.

La Gaceta del domingo publica los siguientes decretos del ministerio de Gracia y Justicia, relativos al personal de la magistratura.

—Trasladando á D. Joaquín María Casaldueño, presidente de sala de la audiencia de Oviedo, á igual plaza de la de Valencia.

—Trasladando á D. José Vazquez Bugueiro, presidente de sala de la audiencia de Granada, á igual plaza de la de Oviedo.

—Trasladando á D. Fernando Donderis, presidente de sala de la audiencia de Albacete, á igual plaza de la de Granada.

—Promoviendo á la presidencia de sala de la audiencia de Albacete, vacante por traslación de D. Fernando Donderis, á D. Hermenegildo Gorria, magistrado de la de Barcelona.

—Nombrando para la presidencia de sala de la audiencia de Barcelona, vacante por promoción de don Marcelino Rodríguez Arango, á D. Federico Fernandez Vallin, alcalde mayor de ascenso, fiscal del tribunal de cuentas y consejero de administración que ha sido de la isla de Cuba.

—Nombrando para la presidencia de sala de la audiencia de Sevilla, vacante por promoción de D. Diego Fernandez Cano, á D. Roque Lillo y Cienfuegos, cesante de igual plaza de la de Valencia.

—Promoviendo á la presidencia de sala de la audiencia de Valencia, vacante por fallecimiento de D. Eleuterio Moreno, á D. Angel Gallifa, magistrado de la de Barcelona.

—Y promoviendo á la presidencia de sala de la audiencia de Valladolid, vacante por haber sido también promovido D. Francisco Armesto, á D. Casimiro Grau, magistrado de la de Burgos.

La Gaceta de ayer publica el reglamento de instrucciones redactadas por el almirantazgo para el examen de pilotos y patrones, en el uso de luces y maniobras para evitar abordajes en la mar.

REVISTA DE LA PRENSA.

De un artículo que consagra *El Legitimista* á la grave cuestion que imprudentemente ha iniciado en el Congreso el Sr. Echegaray, copiamos los siguientes párrafos:

«Ayer podíamos hacernos todavía ilusiones; todavía ayer era caritativo pensar que el huracan revolucionario había trastornado las cabezas, y que solo en el delirio de una fiebre ardiente se derribaban templos y se dirigían insultos al catolicismo; todavía ayer debimos creer que tras la tempestad vendría la bonanza, y tras la culpa el arrepentimiento; ¡mas hoy ya no hay venos perdidas hasta la última esperanza al advertir con qué frialdad, con qué preparación se dirigen los ataques, y que estos ataques se dirigen á la base, á los cimientos de las magníficas columnas sobre las cuales se eleva el majestuoso edificio del catolicismo en España.»

Derribar los templos podía ser obra de los furiosos vendabales, podían ser obra de las iras revolucionarias los vejámenes é insultos al sacerdocio católico; pero ir pausadamente y paso á paso quitando los medios de subsistencia á los sacerdotes y pervertir calculadamente la familia, la familia que es aquella magnífica columna, estableciendo el matrimonio civil y ahora rebatando la enseñanza del catolicismo en las escuelas, no puede ser, no es obra sino del infierno contra el cielo, de una revolución satánica contra una sociedad como la española.

Seguramente que son pocos ó ninguno los que en alta voz se atreven á decir somos judíos, mahometanos ó protestantes; pero nosotros acusamos ante la opinión

pública de libertinos, de los peores sectarios de todas las sectas, á todos esos desgraciados que dan por renunciada la ley de Jesucristo recibida en el angusto y regenerador sacramento del Bautismo.

No hay caritas posibles, ya que tampoco hay católicos que se burlen día y noche del catolicismo, y de día y de noche se ocupen en deshacer la gran familia católica.

No hablenmos del matrimonio civil: quien desee ser tenido como honrado, bien sabe lo que le toca hacer. En cuanto á la supresión de la enseñanza del catolicismo en las escuelas, digamos algo más.

Días hace que se venía anupiciando el propósito de suprimir la enseñanza de la doctrina católica en las escuelas, y el sábado se manifestó esta tendencia oficial en el Congreso de esos señores que se llaman diputados, y el sábado se aprobó la idea de suprimir la enseñanza de la doctrina católica en las escuelas.

¿Con qué derecho hicisteis esto, señores diputados? ¿Quiénes os ha dado representación para eso? Los pueblos son católicos, y quieren que sus hijos sean católicos, y pagan, ¡lo oís, señores diputados? Pagan las escuelas para que en ellas se enseñe la doctrina católica: ¿con qué derecho, pues, vosotros, que ni tenéis representación para eso, ni acaso pagáis gran cosa de contribución, os arrogáis tales facultades?

Y pasma, á fé, cómo los periódicos más radicales hacen de esta cuestion, esencialmente religiosa, una cuestion política, y causa admiración el ver cómo cuando tratándose de un ataque tan rudal al catolicismo, á la familia, se cuentan y recuentan votos, y se hacen cábalas parlamentarias, y se habla de desciudos de los progresistas y de habilidades de la union liberal; pues qué, ¿ya los progresistas y los de la union liberal han dejado de ser católicos para no ser más que políticos, seguidores de una política tan estúpida?

Pues qué, ¿los progresistas y los unionistas no tienen ya conciencia, ni hijos, ni religion, ni Dios?

Puesque, ¿por qué á cualquier revolucionario se le antejo poner sobre la mesa del Congreso una proposición en que se solicite la declaración de que no hay Dios, han de hacerse sobre ella cuestiones de gabinete y leyes de mayorías y miseros conciertos de grupos y fracciones?

Son curiosos por más de un concepto los siguientes párrafos que dedica *La Igualdad* á dar cuenta á sus lectores de la aparición en el Congreso del Sr. Suñer y Capdevila.

Dicen así: «Ayer ha circulado por todo Madrid con grande insistencia una noticia tan original como inverosímil y falta de todo fundamento. Muchos colegas, sin embargo, la refieren lo mismo que si la hubieran presenciado, lo cual es por cierto muy sensible. Como nuestro deber es tener al corriente á nuestros lectores lo mismo de lo que pasa que de lo que se dice, vamos á referir cuantos rumores han llegado á nuestros oídos sobre la noticia en cuestion.»

Abierta ya la sesión en el Congreso ayer tarde, entró el diputado republicano Francisco Suñer y Capdevila, recibiendo felicitaciones de muchos compañeros, y pasando después á ocupar el sitio más extremo de la montaña, el mismo en que acostumbraba sentarse antes de la emigración. Sereno é imperturbable, como aparición fantástica, nuestro amigo pidió mesuradamente la palabra, estallando en seguida una verdadera tempestad de rumores y murmullos de extrañeza y asombro. Aseveró que él varios diputados de la minoría á mostrarle el peligro en que se hallaba después de fulminada contra él una sentencia de muerte; pero el antiguo alcalde de Barcelona contestó, con la mayor tranquilidad, que su nombre figuraba entre los constituyentes, que anteaer mismo había sido incluido en la primera seccion del Congreso y que conservaba el derecho de sagrada inviolabilidad propio de un representante del pueblo.

Entre tanto, cuéntase que, alborotado el Sr. Rivero, llamaba á ugières y á porteros, reclamando su auxilio para prender al diputado catalán.

El Sr. García Gomez (vicepresidente), según la version que venimos trasladando á nuestros lectores, interpelló con noble entereza al ministro diciéndole: «Tenga entendido S. E. que aquí no hay más autoridad que la del presidente.»

«Eso ya lo tengo olvidado, replicó el ministro de la Gobernación; pero reclamo de la presidencia que me entregue ese hombre á los tribunales de justicia.»

Excusóse el vicepresidente como mejor pudo ó supo, mostrando la hidalguía de sus sentimientos, y amenazó al ministro con cercar de agentes de policía el palacio de las Cortes. Pero entre tanto el amigo Suñer y Capdevila había desaparecido, como entró sin saberse cómo ni por dónde.

Tal es la absurda relacion que por todas partes corre, destinada á que beatos y sacristanes lo atribuyan á miraculosa aparición del diputado ateo por obra y arte del mismo Satanás.

Nosotros creemos que ha sido todo mera invención é ingeniosa fábula que ha hecho fortuna, pues estamos acostumbrados á saber cuánto las apariencias engañan, como bien claro se ha demostrado los pasados días con el asunto de las Dehesas de los Carabanchelos. Todo el mundo refirió que el duque de Montpensier había dado muerte á su primo, y se relataron hasta los más mínimos detalles, y se pintaron cuadros, y aun nosotros caímos en la preocupación general; y sin embargo, algunos periódicos, con mas datos, aseguraron lo contrario. Y el duque sigue en su casa tan tranquilo y sossegado, sin que para nada se curen de él los tribunales de justicia.»

Insertamos á continuación algunos párrafos de nuestro festivo colega *Rigoleto*:

«¿Qué cosas tan chuscas se dijeron y se hicieron en los primeros días del desgoberno revolucionario!

Entonces se gritó:

«Amplia libertad. Abajo los consumos. Derechos individuales. Garantías arriba. Garantías abajo. Imprenta libre. Reuniones sin trabas. Nada de policía. Méjor de guardia civil. Abajo las quintas. Se acabaron los estados de sitio. Se suprimen las cárceles y el patíbulo. ¡Viva la revolución! ¡Viva!... Y por fin de fiesta, el Himno de Riego.»

En estos gritos, arrancados de los millares de gargantas de la honra y de la moralidad que se sublevaron á la voz de Topete y de Izquierdo en Cádiz y Sevilla, se condensaron todas las gracias que derramó en el programa libertador el académico Sr. Ayala, parlamentario de Alcolea por la sal de los siete pañuelos, ministro de Ultramar huido y celeberrimo colaborador del antiguo *Padre Cobos*.

Una friolera.

Duraron los gritos quince días, y cuando las gargantas de la libertad enronquecieron por el abuso del aguardiente, el espíritu de Rivero y el de otros hombres revolucionarios de orden, se levantó de dormir la siesta para proteger un tantico á la sociedad, y el programa de Cádiz se heló como un chorizo extremo á las puertas del templo (léase caverna) de la gloriosa revolución.

Hé aquí los restos mortales que nos han quedado de los programas democráticos cantados á gritos en circoes cuestreros y balcones.

Amplia libertad. —Esta se la ató Prim á un dedo desque pescó el ministerio de la Guerra.

Abajo los consumos. —¡Oh! Figuerola, á nima en pena del progreso, primer pobre de solemnidad del grande asilo de mendicidad de la España con honra, asoma la

calva cabeza por una gatera de las arcos vacías del Tesoro, y dile al *Rey Turba* que si grita *abajo los consumos* le vas á decapitar liberalmente porque estás consumido. Derechos individuales. —Estos pobrecitos se torcieron á los pocos días de su nacimiento, y se han vuelto tan jorobados á fuerza de gurratitos, que ya no los conoce la Constitución que los dió de mamar.

Garantías arriba. —Eso sí: el gobierno está suficientemente garantido para hacer lo que le dá la gana.

Garantías abajo. —El bollero de la calle del Olivo y otros cuantos millares de mansos corderos darán razon. Imprenta libre. —Rigoleto, que acaba de salir de Chirón, puede informar de lo bien que le fué en el alojamiento progresista.

Reuniones sin trabas. —Pum, pum. No hay que asustarse. Es que ronca el cañon en mitad de las reuniones y toma la palabra la voz de la artillería.

Nada de policía. —En cada adquin veo un señor de obles y chistera que hace el amor á las esquinas. Méjor de guardia civil. —Las encrucijadas de la libertad exigen perpetuamente que la mitad de los españoles ingresen en aquel benemérito cuerpo.

Abajo las quintas. —Acaban de salir cuarenta mil hombres por la boca de cántaro del progreso.

Se suprime el patíbulo. —Montalegre ha cambiado su nombre por el de *Montetriste*.

Viva la moralidad! —En la Carrera de San Gerónimo y en las carreras oficiales se encuentran testimonios fehacientes de esta gloriosísima conquista.

Se acabaron los estados de sitio...

¡Alto allá!

Rigoleto no puede ya pasar de este punto sin tropezar en la masa donde Rivero tiene metidas las manos hasta los codos.

La libertad se ha divertido en hacer una ley de orden público.

Ja, ja, ja...

No es nada lo del ojo.

Se trata de ese caballero particular que se llama el orden, y después de diez y ocho meses de destierro aparece otra vez conducido por la mano de Rivero y Mártos y escoltado por el cortejo bafó de la Tertulia.

Este espectáculo es más democrático que las narices de Coronel y Ortiz.

En los primeros días de la gloriosa, Rivero y Martos y todos los pajarracos cimbrios cantaban esta canción: Libertades ilimitadas.

Derechos imprescriptibles é inalienables.

Garantías democráticas.

Hoy han cambiado completamente todos los aires de la zarzuela, y los pajarracos cantan así:

Sistema preventivo.

Consejos de guerra.

Suspension de garantías.

Estados de sitio.

Y facultades excepcionales.

¿Qué corazón reaccionario no se enternece á la vista de este progreso evidente de la revolucion, y no consagra de sobremesa un estrepitoso brindis á la libertad?

Estoy viendo á Gonzalez Brabo en el ministerio de la Gobernación, y sin embargo, Rivero se empeña en hacerme creer que veo visiones, porque hoy solo se distingue con claridad el poco pelo de la cara de Martos.

Pero chiton, que viene la ley dando saltos por los escaños del Congreso, y el orden democrático revestido de jaque se dispone á retorcer el pescuezo á la libertad.

¡El orden! ¡El orden! Pero ¿dónde diablos se ha metido Posada Herrera que no sale al encuentro á esa funesta divinidad, en cuyos altares se han sacrificado tantas víctimas?

Todos tiemblan... pero callan. Compadres, ¿por qué llorais?

SECCION DE NOTICIAS.

Hoy pagará la tesorería central las carpetas 250 al 253 de bonos amortizados, y las 1,509 al 1,535 de cupones de bonos.

Se ha declarado por el ministerio de Fomento que para los efectos del reglamento de 15 de Enero los institutos locales se consideran comprendidos en la categoría de los provinciales de tercera clase.

La Caja de depósitos pagará el martes los intereses por depósitos en metálico y efectos públicos existentes en la misma, cuyas carpetas de señalamiento lleven los números del 3,826 al 3,875 inclusive respecto á los primeros, y del 1,091 al 1,116, tambien inclusive, á los segundos.

Hoy pueden presentarse en la Caja de depósitos los resguardos de depósitos necesarios y voluntarios, números del 35,055 al 41,564 de entrada, ambos inclusive, consistentes en títulos del 3 por 100 consolidado, bien para retirar los nuevos valores de la conversión, ó bien para hacer constar el número, serie é importe de los mismos al dorso de los resguardos.

Por el ministerio de Fomento se ha concedido nueva prórroga por diez y ocho meses para la terminación de la línea, á la sociedad concesionaria del ferro-carril de Aranjuez á Cuenca y minas de Henarejos.

Por el ministerio de Fomento se ha declarado libre la escuela de derecho de Canarias, y válidos los exámenes y grados que han tenido lugar en el curso anterior.

Ha entrado en el puerto de San Fernando el vapor *Volcano*.

El vapor *Liniers* salió ayer del puerto de Barcelona.

Hoy deben aparecer en la Gaceta los nombramientos del Sr. Arias para el mando de la escuadra del Mediterráneo; del Sr. Valsecarol para el departamento de Cartagena, y del Sr. Polo para comisario militar del almirantazgo.

Parece probable el nombramiento del contralmirante Sr. Rigada para la plaza de fiscal del almirantazgo.

Parece que ha sido proclamado diputado por la junta de escrutinio de Calatayud el candidato republicano.

Los absolutistas pretenden que su candidato, el señor Gomez, ha sido vencido porque no le han computado 1,500 papeletas en que constaba solo su primer apellido.

SECCION DE PROVINCIAS.

Ayer mañana se fugaron diez presos de la cárcel de Córdoba, separando una piedra del muro del edificio, de un metro de espesor, y valiéndose para ello de gruesas palancas de hierro. El gobernador ordenó una batida para alcanzar á los fugitivos, logrando capturar á uno que se fracturó una pierna. El juez de paz ha empezado á instruir las oportunas diligencias, pero no hallarse en la poblacion ninguno de los dos de primera instancia.

El sábado, á eso de las ocho, se fijó en las esquinas de Barcelona un aviso del señor alcalde primero constitucional, previniendo que por no haberse recibido los in-

formes que se habian pedido sobre rectificación de listas á diferentes alcaldes, se suspendía el sorteo que debía verificarse en el día de ayer, pero que no obstante se hallarían reunidas de diez á doce de la mañana, en las casas consistoriales las comisiones que debían decidir sobre las cuestiones de aquella clase que se presentasen.

Segun dice *El Telégrafo*, en la noche del viernes, fué disuelta por la autoridad una reunion republicana que celebraba sesión en la calle de Robador, motivando algunas corridas y una ligera alarma en aquel barrio.

Leemos en el periódico *El Norte* de Girona:

«El sábado se decía que á más del señor secretario de este gobierno civil, que recorre el Ampurdan, saldría tambien muy pronto el señor gobernador. ¿Se temen trastornos para el próximo domingo? De todo puede haber.

Parece que por orden superior el ayuntamiento de La Bisbal está custodiado en el castillo de aquella misma villa.

Estamos observando que cada día vienen nuevos forasteros á instalarse en esta ciudad.»

Leemos en *El Tarraconense*:

«El día 30 llegaron á Falset una compañía de infantería y algunos caballos. Parece que en la misma villa se han reconcentrado fuerzas de la guardia civil, y se presume que este movimiento tiene por objeto evitar disturbios con motivo del sorteo para la quinta.

Nos dicen que partidas de tropa están recorriendo varios pueblos donde se cree que los ánimos están predisuestos contra el reemplazo.

«Hoy sale para Montblanch y Espigua uno de los ingenieros de mont

tras tanto recomiendo a V. la lectura de las revistas semanales que en el *Diario de Barcelona* publica el distinguido escritor Sr. Mañé y Flaquer, cuya firma no puede ser sospechosa para los hombres de Setiembre.

Los ocho individuos del ayuntamiento de Valencia que votaron contra el cumplimiento de las órdenes del gobierno, para llevar a cabo el sorteo de quintas, han hecho dimisión por no creer digno de su decoro continuar en sus puestos.

Ayer se han recibido noticias del hundimiento del túnel de Latorre, en el ferrocarril de León a Gijón. Parece que en la mañana del 30 del próximo pasado, hallándose diferentes operarios trabajando dentro de dicho túnel, se vieron sorprendidos por un torrente de agua que, inundando la galería y arrastrando cuanto encontraba a su paso, produjo la muerte de dos de aquellos infelices, quedando otro sepultado entre la tierra de algún desprendimiento y heridos algunos más. Al mismo tiempo que esto sucedía dentro del túnel, otro acontecimiento mucho más doloroso se experimentaba encima de él, ó sea en la parte superior de la montaña, con el hundimiento completo de la casa del contratista de las obras, que quedó sepultada a una profundidad bastante considerable y con ella nueve personas mayores y menores. Se habían extraído de debajo de los escombros, un niño, nieto del contratista; una costurera y la niñera, vivos; y muertos dos niños, una cantinera y una costurera.

En Benabarre, provincia de Zaragoza, se ha cometido un crimen horrible, del cual entiendo ya el juzgado. Parece que habiendo dado parte los vecinos de que la casa de D. Mariano Serrano, abogado de aquella villa, no se había abierto sin embargo de lo avanzado del día y que de vez en cuando se oían gritos de la criada, se constituyó el juzgado en el sitio indicado, y habiendo procedido al reconocimiento, encontraron al referido Serrano en la bodega, maniatado y horriblemente degollado, y a su señora en una de las salas de la primera habitación, sentada sobre una silla maniatada y degollada también.

Continúa aumentando en Córdoba el escandaloso número de atentados contra las personas y las propiedades, á tal punto, que la autoridad civil de la provincia ha dirigido una circular á los alcaldes de los pueblos que la componen, dictando algunas disposiciones para poner coto á tales atentados.

CORREO DE LA HABANA.

Ayer recibimos el correo de la Habana, con noticias que alcanzan al 15 de Marzo.

La insurrección vá decayendo cada día más, y renace la confianza en todas las clases de la Habana y poblaciones de Cuba.

Las oficinas de Hacienda se están ocupando día y noche en la redacción de los presupuestos de ingresos y gastos de la isla para el ejercicio venidero de 1870 á 71, y se introducen grandes economías en todos los servicios. El general Caballero de Rodas ha dispuesto que se le bajen 20,000 escudos del sueldo que disfruta, y el intendente Sr. Santos se ha bajado á sí propio 8,000. Por lo visto, las reducciones serán de suma importancia, cuando las autoridades comienzan por dar ejemplo á todas las clases, y lo creemos con tanto más fundamento, cuanto que, según nuestras noticias, los presupuestos que se forman por el señor intendente, serán los más baratos que ha tenido la isla de Cuba de muchos años á esta parte, y se están haciendo con entero acuerdo del gobernador superior, y con la cooperación del secretario del gobierno D. Cesáreo Fernandez.

Del resultado de la visita girada por el Sr. Santos á varias dependencias de Hacienda de la isla y del consejo de bienes embargados, solo se ha visto en la *Gaceta* una comunicación del general Caballero para que vuelva á encargarse de la intendencia, en que significa que está altamente satisfecho de los servicios que ha prestado á la causa de España y á la administración pública.

Las correspondencias y periódicos de la isla dicen que ha sido muy conveniente la visita de S. E. para los asuntos de Hacienda, y mucho más para los de bienes embargados, porque, especialmente en estos últimos, se han extirpado abusos de suma importancia.

En la aduana de la Habana parece que se ha descubierto un fraude de muchos miles de pesos. Dice un periódico de la Habana que hace tiempo dejó de ingresar en la tesorería general parte de los productos de esta renta, valiéndose los empleados que estaban en el águila, de la punible infamia de poner en los diarios de recaudación sumas bastante más pequeñas que las que arrojaban las partidas de los libros. El hecho está completamente probado.

La situación de la plaza es buena en circulación y crédito. Los cambios están favorables á nuestro comercio sobre todos los mercados, y la última semana ha cerrado con beneficio, sosteniéndose firmes en la baja los giros y los descuentos.

Si alguna prueba necesitáramos de que la insurrección ha muerto en Cinco Villas; si un dato más era menester para demostrar hasta la evidencia el aniquilamiento del bandolerismo en aquel rico territorio, bastaría para asegurarlo la confesión del insurrecto Lorda, que en un documento ha estampado las siguientes frases: «La insurrección se ha hundido completamente.» El periódico local de Puerto Príncipe publicó la siguiente carta del presentado Napoleón Arango, titulado general insurrecto:

«Sr. D. Rafael Zaldívar.—Las Minas 27 de Febrero de 1870. Faltáramos á nuestro deber si no manifestáramos el eterno agradecimiento á los señores jefes y oficiales y tropa del bizarro batallón de la Unión, nuestros salvadores. En nuestro corazón y en la mente de nuestros tiernos hijos quedarán grabados los nombres de los señores á quienes tanto debemos.

«Y cómo olvidar el magnánimo proceder del general D. Eusebio Puello y de todos los distinguidos oficiales de su división, como igualmente el de los señores gobernador y oficiales de Aragón, que rivalizaron con esquisita hidalguía en atender á las señoras, señoritas, niños y ancianos, en términos de encontrar en ellos verdaderos hermanos?

«La nobleza y galantería son propias de los oficiales españoles, que tan dignamente los distinguen.

«Que mi agradecimiento sea un testimonio público, que ojalá llegue á conocimiento de los que algún día han dudado de la verdad.

Hágalo V. público, estimado amigo, reiterando el agradecimiento de toda la familia.—B. S. M. Napoleón Arango.

Máximo Gomez, titulado teniente general de los insurrectos quiso quedarse á retaguardia de las tropas del departamento Oriental que conduce Valmaseda al Camagüey, por vía de las Tunas; pero el conde no se dejó engañar; destacó sobre aquel algunas fuerzas combinadas, y de los 400 hombres que tenía la facción, solo escaparon 30 con su jefe, muriendo en el campo ó fusilados los restantes.

Se confirma la renuncia de Jordan, el cual, en las postimerías de su mando, quiso alejar del Camagüey á los soldados españoles: al efecto, se acercó con lo que llama su estado mayor hacia las Cinco Villas; pero el capitán general conoció la jugareta, y ordenó que el plan de las operaciones militares no se alterase en lo más mínimo. Con esto Jordan volvió á sus escondites anteriores, y ahora solo busca una ocasión afortunada para marcharse de la isla. Federico Cavada es quien le reemplazará.

En la jurisdicción de Trinidad son numerosas las presentaciones y lo mismo en las Cinco Villas.

A seis mil pesos en oro monta ya lo recaudado por suscripción voluntaria, la mayor parte de españoles, para la vida y los hijos Grenwald.

El 10 se presentaron en Sancti Spiritus 37 insurrectos.

La *Gaceta* de la Habana ha dado publicidad al hecho de que D. Antonio Martínez, hacendado de la jurisdicción de Remedios, ha entregado al buen patriota y enérgico defensor de nuestra causa, D. José Martínez Fortún, jefe de los voluntarios de Camagüey, una libranza de 1,955 pesos, con objeto de la adquisición de armamento del sistema moderno, para el uso de aquellos voluntarios, que tan alto han puesto el nombre español en la presente campaña.

Por cuenta de la compañía telegráfica de las Antillas y Panamá, se está tendiendo actualmente un hilo entre la Habana y Batabanó, que enlazará con el cable submarino que la empresa va á establecer entre esta isla y la de Jamaica.

El cable tendrá dos trozos, uno de Batabanó á Cienfuegos, y otro desde este último punto á Jamaica.

Parece que en Puerto-Príncipe aumentan las presentaciones considerablemente, y que los presentados contribuyen á que presten su sumisión algunos ilusos que aún permanecen rehacios, agregándose que dos cabecillas presentados se apoderaron de otros dos, á quienes han llevado ante los jefes de nuestras columnas.

SECCION EXTRANJERA.

El Senado francés se reunió el sábado en secciones para nombrar la comisión de diez individuos que ha de examinar el nuevo proyecto de senado-consulta llamado á modificar esencialmente la Constitución del imperio. Pero al mismo tiempo que se cumplía en la alta Cámara este trámite indispensable, ocurría en el Cuerpo legislativo un hecho de trascendencia suma, que puede ocasionar condicatos graves, y que producirá desde luego el inconveniente de llevar al Senado prejuzgada ya por los representantes del pueblo la importantísima cuestión que va á ser objeto de sus deliberaciones.

Queremos hablar de las interpelecciones nunciadas con motivo de la presentación del proyecto de senado-consulta. Las opiniones están discordes acerca de la oportunidad de estas interpelecciones, sosteniendo unos que no debe autorizarse su discusión, y creyendo otros que no hay inconveniente alguno en que esta se verifique: dicen los primeros que discutir las interpelecciones es inmiscuirse en las atribuciones del Senado, y opinan los segundos que lejos de ser así, conviene autorizar un debate que demuestre la solidaridad de ideas y el perfecto acuerdo que anima á los dos cuerpos colegisladores en asunto tan trascendental.

De este modo de pensar se *La France*, en cuyo juicio no puede negarse al Cuerpo legislativo la facultad de expresar sus miras, sus sentimientos y sus ideas cuando la Constitución va á sufrir una modificación tan esencial, que lejos de ser variable y perfectible como hasta aquí, va á convertirse en una *Carta* cerrada, inmutable, y que sólo podrá alterarse por medio del plebiscito.

Añade nuestro colega (y su argumentación en esta parte nos parece algo sofística, que hay inconveniente en que dos Asambleas traten á la vez de una misma cuestión, cuando esta tiene que ser necesaria y sucesivamente objeto de las deliberaciones de ambas; pero que este inconveniente deja de existir en el caso actual, porque el senado-consulta es de la competencia exclusiva del Senado y no puede ser objeto de los debates del Cuerpo legislativo, y sería mucho exigir que este, tan directamente interesado en el asunto, asistiese mudo á una discusión que ha de traer en pos de sí una sanción irrevocable.

Pero nos parece que nuestro colega no ratiocina con lógica, pues una de dos: ó el senado-consulta es de la competencia exclusiva del Senado con arreglo á la Constitución aún vigente en el imperio, ó no. Si lo primero, ninguna otra Asamblea tiene derecho á discutirlo, siquiera sea en forma de interpelección, puesto que sobre ejercer atribuciones que no le competen, atacaría la independencia de los senadores que, en un asunto de su exclusivo resorte, se encontrarían cohibidos indudablemente por la opinión de los representantes del pueblo; si lo segundo, la reforma de la Constitución no ha debido presentarse en forma de senado-consulta, sino de proyecto de ley, y en este caso no sería ya el competente el Senado, sino el Cuerpo legislativo.

Y no se diga que el gabinete adquirirá una gran fuerza presentándose en el Senado con la adhesión de la mayoría de la otra Cámara, porque en esto precisamente es en lo que nosotros vemos la presión ilegítima, la inconstitucionalidad patente. Veremos el giro que toma esta cuestión, y cuidaremos de enterar de él á nuestros lectores.

Cuando escribíamos las líneas que preceden no habíamos visto aún los periódicos de París del 3: su rápida lectura nos hace comprender que estábamos en lo cierto al discutir de la opinión de *La France*; pues, según parece, el ministerio ha decidido no aceptar por el momento ningún debate sobre la cuestión constitucional ante el Cuerpo legislativo.

Los periódicos de Lyon anuncian que M. Montagnin desiste de su candidatura en la tercera circunscripción del Ródano, y habiéndose retirado también M. Andrieux los dos únicos candidatos que quedan son monsieur Mangini, conservador liberal, y M. Ulric de Fonvielle, irreconciliable.

Las secciones del Senado han nombrado para la comisión que ha de informar sobre el proyecto de senado-consulta á los Sres. Baroche, Boudet, Drouyn de Lhuys, Béch, Devienne, de Maupas, Magne, Chasseloup-Laubat, Rouher y Quentin Bauchart. La comisión ha celebrado ya su primera reunión.

Hé aquí un resumen de las nuevas prerrogativas que por el proyecto de senado-consulta se confieren al Cuerpo legislativo.

- 1.ª Competencia para resolver acerca de los estados de sitio.
- 2.ª Derecho de fijar la lista civil.
- 3.ª Idem de determinar los emolumentos de los distintos cuerpos del Estado.
- 4.ª Idem de establecer el número de diputados y los límites de las circunscripciones electorales.
- 5.ª Idem sobre el modo de presentar y discutir las enmiendas.
- 6.ª Idem sobre la redacción de los extractos de las sesiones.
- 7.ª Idem sobre el número de consejeros de Estado.
- 8.ª Idem sobre la conservación ó supresión del alto tribunal de Justicia.
- 9.ª Idem sobre el modo de nombrar los alcaldes.
10. Id. sobre la constitución de las colonias.
11. Id. sobre los tratados de comercio que produzcan modificaciones arancelarias.
12. Id. sobre la necesidad del juramento previo.
13. Derecho de fijar las divisiones del presupuesto.
14. Id. de recibir peticiones.

En cuanto al nombramiento de senadores, no hay en el senado-consulta disposición ninguna que se oponga á que la organización del Senado pueda modificarse por medio de una ley. Es fácil por tanto conciliar equitativamente el derecho de investidura propio de la corona con la intervención de la opinión pública, que influyendo en la determinación de categorías, no puede menos de aumentar la respetabilidad y el prestigio de la Cámara alta.

El Consejo de Estado ha consagrado una nueva sesión á discutir los asuntos de la ciudad de París, esta-

bleciendo en ella de una manera definitiva la situación financiera de la administración municipal. No debe ser esta muy lisonjera cuando se ha resuelto duplicar la suma del empréstito solicitado por el prefecto, elevándolo á 500 millones de francos, en vez de 250. El objeto de esta operación de crédito es liquidar desde luego la totalidad de la deuda que la ciudad tiene con el Crédito territorial, y ascendiendo esta á 215 millones de francos, el empréstito dejará disponibles 285 millones para hacer frente á las demás obligaciones y terminar las obras más importantes que están en construcción.

Cuando se creía que la comisión encargada de proponer las reformas convenientes en la organización municipal de la ciudad de París tenía ya concluidos sus trabajos, faltando sólo votar el proyecto de ley en que habían venido á resumirse las diferentes resoluciones adoptadas en el curso de los debates, el proyecto ha sido desaprobado por 15 votos contra 5. Este fallo inesperado, que condena en conjunto lo que parcialmente había sido admitido, dá motivo para creer que, en realidad, los individuos de la comisión no han estado nunca acordados, y que si cedían alguna vez en cuestiones determinadas, lo hacían siempre de mala gana y reservándose el derecho de anular con un voto definitivo sus anteriores concesiones.

En vista de este resultado, se pensó en disolver la comisión, pero viniendo á mejor acuerdo, se convino en que cada uno de los tres grupos en que está dividida presente su programa, que será después objeto de una discusión profunda. «No hay motivos para esperar que este nuevo sistema tenga mejor éxito que el anterior, pues por lo visto, á los individuos de esta comisión puede aplicárseles con justicia aquel dicho: *Tot homines, tot sententiae*».

La comisión de descentralización, más afortunada, va adelantando en sus trabajos, habiéndose votado ya la cuestión relativa al nombramiento de los alcaldes: la votación ha sido nominal; 24 votos han apoyado el sistema que reserva al gobierno el nombramiento de aquellos funcionarios: 25 han sostenido el principio de la elección. Ha triunfado, pues, la teoría más avanzada, pero como aún es preciso determinar la manera de aplicarla y escoger entre las diferentes combinaciones que sostienen los partidarios de este sistema, la votación no tiene, según *La France*, más que una importancia relativa. Nos parece que *La France* se hace muchas ilusiones.

En la última reunión celebrada por la junta de investigación económica ha ocurrido un incidente notable. M. Paulmier, que presidia, concedió la palabra á M. Feer Herzog, industrial suizo, y con este motivo, los informantes franceses protestaron y anunciaron á la junta que se retirarían si era oído aquel extranjero; el presidente logró, sin embargo, disuadirlos de este propósito. M. Feer Herzog pudo ocuparse detenidamente de las relaciones que existen entre la industria francesa y la industria suiza, de los salarios, de las horas de trabajo, de los impuestos que gravan la fabricación y de otros puntos igualmente interesantes, manifestando al terminar que lo que se ha dicho en el Cuerpo legislativo sobre la prosperidad de la industria suiza es inexacto; que, por el contrario, su situación es tan deplorable como la de la industria francesa, y que la crisis ha causado allí desastres iguales á los que lamentan los industriales de Alsacia. Respecto al tratado de comercio de 1865, dijo que lo consideraba ventajoso para ambos países.

Ha llegado á París, con objeto de tomar parte en la discusión del senado-consulta, el vizconde de la Guéronnière, ministro de Francia en Prusia.

Nuestros lectores saben que el año económico termina en Inglaterra el 31 de Marzo; pero sería difícil calcular los resultados asombrosos que ha dado el año de 1869 á 1870 en los presupuestos del Estado. Los ingresos de la nación, calculados en 73 millones y medio de libras esterlinas, han producido 75 millones de libras, ó sean 150 millones de reales próximamente más que los ingresos calculados. En cambio los gastos, estimados en 78 millones y medio de libras, no han excedido de 66,200,000 libras. El sobrante, por tanto, del Tesoro se aproxima á 8 millones de libras, ó sean 800 millones próximamente de reales. Resultado fabuloso, y que no creemos se haya visto nunca en nación alguna del mundo. Las rentas, que han aumentado principalmente contribuyendo á este exceso de ingresos, han sido las aduanas, los consumos, tal como esta contribución existente, y el impuesto sobre la renta.

Inglaterra consagrará 400 millones de este sobrante á pagar los gastos extraordinarios de la guerra de Abisinia, y el resto á la amortización de la Deuda del Estado. En el año próximo, como es justo que el país disfrute los resultados de esta prosperidad pasmosa, se disminuirá en una quinta parte el impuesto sobre la renta y se rebajarán los derechos sobre el café, el té y el azúcar, artículos que son en Inglaterra de un consumo popular.

La Cámara de los Lores ha adoptado en comité y votado en tercera lectura el *bill* de represión (*coercition*) para Irlanda. No se hará esperar la sanción de la corona. Parece también que M. Gladstone desea que se voten con urgencia los proyectos de ley sobre propiedad territorial, sobre enseñanza primaria y sobre naturalización, habiendo pedido para conseguir más pronto su objeto que haya dos sesiones diarias.

El general Cialdini ha presentado su dimisión del cargo de general en jefe: el motivo de esta determinación parece haber sido que el ministerio, sin consultar con él, nombró comandante militar de Ravena al general Robilioni. El general ha aprovechado además esta ocasión para reanudar su independencia personal, y colocarse así en actitud de combatir en el Senado los proyectos del ministerio relativos al ejército.

Con motivo de la llegada á París de M. de Banneville y del obispo de Nevers, así como de la contestación dada por el cardenal Antonelli á la nota del conde Darú, la política francesa respecto de la corte de Roma ha entrado en un nuevo período y tomado un carácter distinto, respecto del cual serían hoy aventuradas todas nuestras apreciaciones.

Si embargo, vista la abstención de Italia, España, Portugal y Bélgica, la misma actitud un tanto indiferente del Austria, la Francia imperial ha pensado que tal vez habrá ido demasiado lejos queriendo ejercer una influencia que ella juzga saludable en las decisiones futuras del Concilio. El emperador, sentido al parecer de que sus consejos no hayan sido escuchados, ha logrado de sus ministros, y especialmente de Darú, que abandonen toda acción directa sobre Roma. En este sentido ha escrito Napoleón III una larga y expresiva carta al Santo Padre, de la que ha sido portador el obispo de Nevers, enviado en misión reciente desde Roma.

Si embargo, aunque en Roma no deseen la intervención de la Francia en el Concilio, los cardenales legados, y sobre todo el cardenal Antonelli, se han preocupado de las consecuencias que podría producir la nueva actitud reservada, pero desconfiada indudablemente, del emperador. Al ver tan enérgicamente proclamada en Italia como en España, en Austria como en Baviera, la teoría de la separación absoluta entre la Iglesia y el Estado, Roma conoce que la Francia en 1870 podía acabar por proclamar también este principio peligroso, y la Cámara, la prensa y las opiniones avanzadas imponer al emperador el alejamiento de las tropas francesas de los Estados Pontificios.

Las noticias de Austria son graves: los diputados galicianos, bukovinianos, slovenos é ilirios han abandonado el Reichsrath; quizás no tarden en seguir su ejemplo los dalmatas y los individuos que se sientan en el banco de los condes (*grafenbank*) así como los diputados polacos. Este suceso ha causado una sensación inmensa: la Bolsa de Viena se ha pronunciado en

baja; el conde de Beust, que debía salir para Pesth ha suspendido su viaje, y en su lugar ha marchado M. de Hasner, con el encargo de solicitar del emperador la disolución de la Dieta de Lemberg: la resolución imperial decidirá la suerte del ministerio, aun cuando en Viena se creía inevitable la caída del gabinete y la disolución del Reichsrath.

LEEMOS EN EL TELÉGRAFO AUTÓGRAFO:

«Cuando todo ó la mayor parte de los periódicos de París dijeron que el príncipe Pedro Bonaparte había sido desterrado oficialmente por el emperador, recordarán nuestros abonados que nosotros dijimos que lo que se había hecho era una indicación imperativa por parte del emperador, como jefe de la familia, al príncipe para que abandonase el territorio francés: parece que el príncipe muestra alguna repugnancia á salir de Francia tan inmediatamente; pero nosotros nos creemos en el caso de asegurar á nuestros lectores que este asunto se terminará en familia, y sin dar origen á ninguna medida de carácter público.

Se está verificando en estos momentos en Francia una política que podríamos llamar de descomposición. El centro izquierdo, que estaba en oposición al gobierno, desde la publicación del senatus-consulta, puede considerarse como ministerial: el centro derecho que estaba en una actitud casi de oposición con el gabinete á consecuencia de sus reformas liberales, al publicarse el senatus-consulta, que puede considerarse como la reforma más liberal hecha por el actual gabinete, se reúne al parecer, con el objeto de apoyar la política del gobierno. Cosa notable, M. Rouher, representante de la política personal y de resistencia, parece ser que también está al lado del gabinete para defender la reforma constitucional: de forma que la izquierda y la derecha se han venido á encontrar, deduciendo de aquí algunos la posibilidad de que M. Rouher no estén tan lejos del poder como se creía.

En presencia del senado-consulta, los antiguos partidos parecen haberse olvidado de sus antecedentes para emprender una nueva marcha, cuyo principal objeto es sostener el imperio y la dinastía napoleónica.

Agréguese á esto que los orleanistas parecen decididos á apoyar el nuevo orden de cosas, y se tendrá una idea exacta de la mayoría que el gabinete Ollivier puede alcanzar.

Las greces se multiplican en Francia de una manera alarmante; además de la del Creuzot, ya casi terminada, hay otra en Beziers y otra en los mineros de Motte; unidos estos dos á los pasquines de que ayer hemos dado cuenta á nuestros lectores, parece indicarse en Francia un movimiento socialista, que puede llegar á tener verdadera importancia.

La cuestión del timbre está todavía siendo objeto de grandes discusiones: la prensa literaria ha pedido la abolición del timbre para ocuparse de política y la continuación del privilegio de poder enviar los números por paquetes: esta petición dará lugar á que todavía se dilate por algún tiempo la resolución de este importante asunto.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Florencia 2.

Sábese ya oficialmente que las diferencias entre Italia y el gobierno marroquí se han arreglado de una manera satisfactoria, gracias á los buenos oficios de España que ha servido de mediadora.

Roma 2.

El periódico «*La Civiltà Cattolica*» intenta demostrar, apoyándose en varias autoridades, que para la definición de los dogmas no se necesita la unanimidad moral del Concilio.

París 2.

No parece fundada la noticia de que el senatus-consulta será sometido á un plebiscito.

París 3.

Hasta ahora no se ha tomado decisión alguna acerca del plebiscito.

Así gúrase que el centro izquierdo pedirá la adopción previa del plebiscito por el Cuerpo legislativo y el Senado.

El ministerio ha decidido rechazar la interpelección sobre la cuestión constitucional. Asegúrase que Emilio Ollivier pedirá esta semana un voto de confianza, promoviendo la cuestión de gabinete.

Noticias del Creuzot dicen que reina tranquilidad, pero los pozos están desiertos. M. Schneider ha conferenciado amistosamente esta mañana con los promovedores de la huelga.

París 4.

A primera hora se han cotizado en la Bolsa:

El 3 por 100 francos, 73.77.

El 3 por 100 interior español, á 23 1/2.

No se ha cotizado el 3 por 100 exterior español de 1837.

El 3 por 100 exterior español de 1849, 27 3/4.

Viena 4.

El emperador se ha negado á firmar el decreto disolviendo las Dietas. En vista de esto, el ministerio en masa ha presentado la dimisión.

El Sr. Potock ha recibido el encargo de formar un nuevo gabinete.

París 4.

Ayer se celebró un Consejo de ministros y hoy otro.

Asegúrase, con referencia á noticias de buen origen, que el gobierno anunciará que acepta la interpelección del Sr. Gre, y que el senatus-consulta será sometido á un plebiscito.

CORTES CONSTITUYENTES.

Extracto de la sesión celebrada el día 4 de Abril de 1870.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RUIZ ZORRILLA.

Abierta la sesión á las dos y media, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Treinta y cuatro diputados radicales y siete federales se adhrieron al voto de la mayoría en la sesión del sábado por la noche.

Cuatro diputados se adhrieron al de la minoría. El Sr. Figueras pidió á la mesa que se procurara llegar con más anticipación á los señores diputados el *Diario de las Sesiones*.

Continuó el debate pendiente sobre la ley electoral.

El Sr. Quintero combatió el art. 1.º

El orador dijo que había contradicción entre varios de los artículos de este título y disposiciones de las otras leyes orgánicas.

El Sr. Gil Virseda, como de la comisión, contestó explicando los artículos en que veía contradicción el señor Quintero.

El Sr. Quintero rectificó.

El Sr. Godínez de Paz, habló brevemente para una alusión personal.

El Sr. Coronel y Ortiz consumió el segundo turno en contra combatiendo la incompatabilidad establecida en el proyecto entre el cargo de diputado y el de empleado público.

El señor marqués de Sardoal contestó á nombre de la comisión al Sr. Coronel y Ortiz, defendiendo dicha incompatibilidad.

El orador extendió en largas consideraciones sobre el espíritu de las reformas políticas que en el sentido de las doctrinas democráticas se habían hecho en los países regidos por gobiernos liberales, recordando que siempre fueron lentas y progresivas aquellas que más fuerza han adquirido.

Por lo que hacía al sufragio universal, declaró que no era la pancea de la libertad, porque el proletario inglés, que no tiene voto, es sin embargo, mas libre y ejerce una influencia, más directa en la política de su país que el ciudadano francés que emite su voto y después no puede ni emitir su pensamiento ni asociarse ni ejercer los demás derechos del hombre libre.

Rectificaron los oradores.

El Sr. Calderón y Herce habló en contra, consumiendo el tercer turno y se suspendió la discusión, levantándose la sesión.

Eran las seis y cuarto.

GACETILLAS.

Hemos recibido el núm. 14 del ameno periódico *El Nuevo Siglo Ilustrado*, que contiene lo siguiente:

Texto: Tipos alcarreños.—Revista de la semana.—A los astros.—Dos flores.—Memoria del Circulo magnetológico-espiritista de Madrid.—Vista de Tanger.—Epigramas.—Desembarco de la tripulación de la fragata *Blanca* en las islas Chinchas.—Amazonas de Dahomey.—Hamet el Zegrí (continuación).—Viaje intérprete del Cairo.—Bailarina del Cairo.—Conocimientos útiles.

Grabados. Tipos alcarreños.—Vista de Tanger.—Una bailarina del Cairo.—Desembarco de la tripulación de la fragata *Blanca* en las islas Chinchas.—Amazonas de Dahomey.—Vista de Chamartin.—Viaje intérprete del Cairo.

Escuela de equitación y tiro de pistola. Este nuevo establecimiento acaba de abrirse al público en la calle del Saucó, núm. 4, bajo la dirección de un profesor inteligente, y las lecciones son á un precio módico, según el prospecto publicado. Conforme se dice en el mismo, se hará un retrato *gratis* á todo el que tome tarjetas para lecciones ó se aliste para concurrir diariamente al establecimiento. Es el centro de la elegante juventud madrileña; ofrece comodidad, baratura y medio de pasar bien el rato á los aficionados; tiene, además del tiro de pistola de salón, su correspondiente *restaurant*. Por todo esto no dudamos en recomendarlo eficazmente á nuestros lectores.

Hé aquí los precios:

Lección de señora, por tarjeta, 8

Idem de caballero, id. 6

Lección de señora, por mes, 180

Idem de caballero por id. 120

Sección concurrente con opción á entrar en el pabellón á todas horas del día y de la noche, 400

Idem de señora, por tarjeta, 8

Idem de caballero, id. 6

Lección de señora, por mes, 180

Idem de caballero por id. 120

Sección concurrente con opción á entrar en el pabellón á todas horas del día y de la noche, 400

Idem de señora, por tarjeta, 8

Idem de caballero, id. 6

Lección de señora, por mes, 180

Idem de caballero por id. 120

Sección concurrente con opción á entrar en el pabellón á todas horas del día y de la noche, 400

Idem de señora, por tarjeta, 8

Idem de caballero, id. 6

Lección de señora, por mes, 180

Idem de caballero por id. 120

Sección concurrente con opción á entrar en el pabellón á todas horas del día y de la noche, 400

Idem de señora, por tarjeta, 8

Idem de caballero, id. 6

Lección